

ALFA & OMEGA

Javi Nieves
«¿Cómo vamos a pecar de cenizos los católicos si tenemos la respuesta más alegre del mundo?»

Pág. 22



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 28 de octubre al 3 de noviembre de 2021
Nº 1.233
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Bielorrusia dispara refugiados contra la UE

MUNDO Cientos de solicitantes de asilo se encuentran atrapados en la frontera entre Bielorrusia y Polonia. El Gobierno de Lukashenko los ha invitado con la promesa de entrar en la UE. La Iglesia polaca está respondiendo a esta nueva crisis humanitaria gracias a las parroquias que se encuentran dentro de la zona de exclusión establecida por su país. **Págs. 8-9**

Continúa el goteo de despedidas a los muertos por COVID

ESPAÑA La ausencia prolongada de despedidas ha provocado que muchos duelos se hayan quedado congelados. La Iglesia sigue celebrando funerales por los fallecidos en la etapa más dura de la pandemia y acompaña a las familias. **Págs. 10-11**



EFE / CHEMA MOYA

«Una canción no puede ser banal ni insípida»

FE&VIDA El compositor Marco Frisina, maestro de capilla de la catedral de Roma, aboga en *Alfa y Omega* por que la música sirva para «llenar el corazón». **Pág. 21**



CEU



↑ Sellam Zakir posa en el balcón del piso donde vive con otros jóvenes gracias a la ONG Pueblos Unidos.

FANDIÑO

Termina la odisea de Zakir

ESPAÑA La mayoría de edad que tantos jóvenes ansían es para los menores tutelados una condena a quedarse sin documentación y, por tanto, sin futuro. Así ha sucedido a miles de chicos hasta la actualidad. Como Sellam Zakir, un marróquí de 20 años que se quedó en la irregularidad al vencer la autorización de residencia que le habían otorgado como menor. No pudo, para obtener la renovación, acreditar ingresos suficientes –en torno a 2.000 euros mensuales– ni presentar un contrato de un año, a pesar de que el dueño de

la peluquería donde trabajaba se lo había prometido. Solo fue un anzuelo para explotarlo laboralmente. Desde su llegada a España, a finales de 2018, los papeles han sido para él una obsesión y un bloqueo a su formación e integración. Un problema que va a desaparecer para muchos jóvenes con la reciente reforma del Reglamento de Extranjería, que, además, le dará a Zakir una oportunidad para acceder a la regularización. Sueña ahora con trabajar y, algún día, montar su propia peluquería. **Pág. 12-13**

La reforma del Reglamento de Extranjería flexibiliza los permisos para los migrantes extutelados

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

Rendija en la oscuridad



**LUIS ÁNGEL
ROLDÁN**

Hay muchas perspectivas y formas distintas de mirar la vida, el pueblo, a la gente; hasta la manera de ser cura en un pueblo o en el lugar donde te encuentres. Hay personas que miran la vida como si de una novela de televisión se tratase; otros que solo se fijan en el maquillaje, el pelo o la figura. Hay quienes siempre ven lo negro de la situación, de las personas (que difícil resulta convivir y avanzar con ellos)... Digo esto porque el otro día Saúl, un joven de estos pueblos, me mostró lo bonito que es mirar la vida, el pueblo y al vecino con una sonrisa. Algo que Jesús sabía hacer; miraba con ternura la realidad.

Todos creo que hemos experimentado lo bonito que es que te saluden con un gesto de cariño, que te miren con una sonrisa, y que se sienten a tu lado sin prisa y te pregunten: «¿Cómo vas? ¡Qué alegría verte!». Y que poco a poco vayamos desgranando trozos de vida en un diálogo sereno.

Esto me ayuda a valorar lo pequeño. Descubro que mi vida se construye de pequeños encuentros, gestos sencillos... lugares poco televisivos o espectaculares. En el discurrir sereno de pueblos olvidados y gentes sencillas, ellos me han dado todo lo que soy.

Y voy a decir más: cada vez me creo menos todo eso que tiene mucho de espectáculo y de masas. Esas cosas que sirven más para contar y llamar la atención que para dar sentido y hondura a la vida, y yo diría que también a la fe. No creo acertado construir un pueblo y una vida pensando en el espectáculo, la apariencia, y olvidarnos de lo que da sentido y fundamento.

Saúl y otras gentes sencillas me han enseñado que muchas cosas de la vida son agujeros por los que se ve la eternidad, son rendijas que nos dejan entrever el brillo de la cara de Dios. Pero para aprender a mirar así nos tienen que acompañar, y tenemos que cuidar ambientes de sencillez de vida y de encuentro. Necesitamos ayuda, consuelo, escucha y apoyo de una buena compañía, capaz de estar al lado sin suprimir etapas que, inevitablemente, hemos de transitar. Y más en los momentos difíciles que estamos pasando. Estas cosas pequeñas, ¿no serán espacios donde afloran signos de lo nuevo? ●

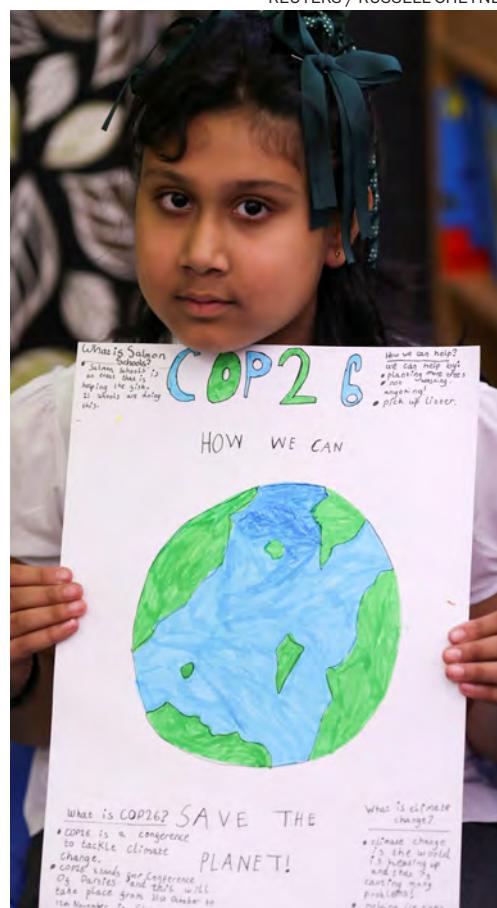
Luis Ángel Roldán es sacerdote y atiende 18 pueblos en la provincia de Palencia



LUIS ÁNGEL ROLDÁN

ENFOQUE

REUTERS / RUSSELL CHEYNE



Las religiones rechazan los combustibles fósiles

En vísperas de la cumbre del G20 en Roma y de la conferencia sobre el cambio climático COP26 de Glasgow, 72 instituciones religiosas de seis continentes anunciaron que van a desinvertir los 3.620 millones de euros de sus activos combinados de los combustibles fósiles. Entre ellas están la Conferencia Episcopal de Escocia, 15 diócesis del Reino Unido e Irlanda y las universidades católicas británicas y de Estados Unidos. Es el mayor anuncio de desinversión conjunto realizado por organizaciones religiosas. Si se suma a otros anteriores, las instituciones de este tipo están detrás del 35 % del total de compromisos de desinversión a nivel global.

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.233

Editor: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

↑ Colegio católico de Glasgow ante la COP26.

IGLESIA ALLÍ

La voz de Dios



JOAQUÍN
CASTIELLA, SJ

Todos los días por la tarde salgo a visitar un pueblo distinto y me llevo en el jeep a los niños y niñas de ese pueblo. Un día así, llegando con el coche lleno de críos, vi a un hombre que iba muy despacio saliendo del pueblo. Iba a pasar junto a él cuando uno de los niños sacó la cabeza por la ventanilla y gritó ilusionado: «¡Papá!, ¡papá!». Yo paré el jeep, pero el hombre siguió sin siquiera mirar a su hijo. Reconocí al hombre que iba tambaleándose. Se llama Mahendra. Y su hijo, sentado detrás de mí, Ankur.

Años más tarde me encontré un día con el mismo Mahendra. Esta vez no venía tambaleándose, sino bien sentado en su moto, que paró al verme y me saludó sonriendo.

—Vaya, Mahendra, ¡qué alegría verte! ¿Qué vida llevas?

—Estoy a punto de jubilarme y como hago muchos domingos, vengo a pasar el día con mi hijo Ankur.

—Mahendra, amigo, perdona que te pregunte, pero... ¿sigues teniendo problemas con la bebida?

—El problema sigue ahí. Pero, sabe



JOAQUÍN CASTIELLA

usted, hay experiencias que a uno le cambian la vida. Hace años que uno de mis hijos me vio borracho en el pueblo. Y sentí tanta vergüenza cuando me llamó «papá», que desde entonces ya no soy el mismo. Usted no sé si se acordará... pero aquel día mi hijo venía al pueblo en su jeep.

—Vale, Mahendra. Me alegro por ti. Saluda a tu mujer y a Ankur de mi parte.

Ya sé que no siempre ese problema u otros parecidos, o peores, se solucionan tan radicalmente. Pero podría suceder más a menudo si nos atrevemos a escuchar a Dios cuando toma la voz de un amigo, de un médico, de un juez, de unos padres... ¡o de un niño! ●

Joaquín Castiella es jesuita y misionero en Ankleshwar (India)



↑ Chico se despide de Murcia, de donde es originario y ha vivido toda su vida.

Incertidumbre en Sudán

Al cierre de esta edición, continúa la incertidumbre sobre las consecuencias del golpe de Estado del lunes en Sudán y la detención del primer ministro, Abdallah Hamdok, y el Gobierno. Tras las esperanzas suscitadas por la transición iniciada en 2019, el ambiente enrarecido de los últimos meses hacía temer que los militares intentaran recuperar el poder aprovechando la crisis económica, antes de tener que ceder en noviembre nuevas parcelas del mismo. Sin embargo, al menos en Jartum las calles se llenaron de gente que salió a la calle en defensa de la democracia.



← Manifestación contra el golpe el lunes en Jartum, en respuesta a la petición del Ministerio de Información en nombre de Hamdok.

EL ANÁLISIS

Tener hijos, cultivar la tierra



JOSÉ LUIS
RESTÁN

Hace unos días pude escuchar en EncuentroMadrid al filósofo francés Fabrice Hadjadj una preciosa reflexión sobre la relación entre la paternidad, el trabajo y la esperanza. ¿Por qué dar la vida a un mortal sabiendo que el futuro es incierto, que puede ser infeliz, que tal vez se convierta en malvado...? A diferencia de los animales, los humanos necesitamos una razón para dar la vida. «¿Por qué tengo hijos?», se preguntó Hadjadj. Porque, aunque todo fuera destruido, existe la perspectiva de la vida eterna, del Reino de Dios, y aunque nuestros trabajos pueden parecernos vanos porque los acecha la muerte, los gestos de amor tienen un valor eterno.

Este intelectual de familia judía originaria de Túnez, converso al catolicismo tras su inmersión en la escuela republicana y en el clima familiar de extrema izquierda, afirma la necesidad de «mirar al cielo sin huir de la tierra», porque estamos llamados (desde Adán y Eva) a obrar en esta tierra, a cultivarla, a cuidar la vida. «Aunque parezca que estamos en un callejón sin salida, aunque parezca que nos vamos a ahogar, tengo hijos porque creo en el Reino, y la historia se puede siempre reabrir... quizás uno de esos hijos puede abrir un camino, como hizo Moisés en el mar Rojo, para que el pueblo pasara sin mojarse».

En el lenguaje de la tradición cristiana, esto se llama «esperanza». Como decía el gran poeta Charles Péguy, la esperanza es como una niña cogida de la mano de sus hermanas mayores, la fe y la caridad. La esperanza articula el cielo y la tierra, permite, por un lado, no huir de este mundo pese a todos los desastres del pasado y las incertidumbres del futuro, y por otro, trabajar con la perspectiva de la eternidad.

Por eso la esperanza es como una juventud que no se agota. Nuestros análisis y las circunstancias pueden ofrecer muchos motivos para el desaliento, pero frente a quienes se dan a la fuga de tantas formas, los cristianos seguimos construyendo. De nuevo Hadjadj: «Aunque mañana muramos, trabajamos, tenemos hijos... porque la vida eterna está ante nuestros ojos». Quizás es otra forma de decir que los cristianos somos, pese a todo, la sal de la tierra. ●

EDITORIALES

Una invitación a ir contra corriente

Como subraya el Papa «todos estamos llamados a ser santos», a dar testimonio de amor en las ocupaciones y lugares diarios

En el día a día, con tantos agobios y preocupaciones, corriendo de un lado para otro sin pensar demasiado, uno puede caer en «la tentación» de creer que la santidad está reservada a «quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias» y «dedicar mucho tiempo a la oración». Pero no es así: como subraya el Papa Francisco en *Gaudete et exsultate*, «todos estamos llamados a ser santos», a dar testimonio de amor en las ocupaciones y lugares diarios. Y este recordatorio resuena de forma especial en la solemnidad de Todos los Santos, que celebramos este lunes, 1 de noviembre.

Según detalló el Pontífice el año pasado, a los cristianos se nos hace una invitación a «elegir la pureza, la mansedumbre y la misericordia», a confiar en el Señor y «esforzarse por la justicia y la paz», aunque esto implique en no pocas ocasiones «ir a contracorriente» en un mundo instalado en «la cultura de la posesión, de la diversión

sin sentido, de la arrogancia hacia los más débiles». Cada uno de nosotros estamos llamados a hacer nuestro propio camino, pero contamos con muchos ejemplos de santos, más o menos conocidos, que nos pueden dar pistas de qué pasos dar.

En este sentido, en palabras del Papa hace unos días a los participantes de la 49 Semana Social de los Católicos Italianos, es clave llevar la verdadera esperanza a los demás. En el camino no podemos permanecer indiferentes ante tantos hermanos que «cruzan nuestras existencias» desesperados, como las personas sin hogar, las familias que han perdido a un ser querido en la pandemia o los migrantes menores de edad con los que conversa esta semana *Alfa y Omega*. Tampoco podemos detenernos o aislarlos, conscientes de que «el amor de Dios nunca es estático ni renunciante». Ni podemos ser conformistas o derrotistas, sino que hemos de ser creativos y «hacer algo para resolver los problemas». Hay tarea. ●

Luz frente a la pobreza

Las familias necesitan «medios para subsistir» y un lugar en el que vivir dignamente. Solo así podrán desarrollar sus proyectos vitales. Este recordatorio lanzado por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, la semana pasada en una entrevista con *El Debate* resulta muy oportuno ahora que la factura de la luz se mantiene en máximos históricos y en muchos hogares españoles tienen que hacer encaje de bolillos para afrontar sus gastos mensuales.

Urge que, más allá de ayudas puntuales y de debates estériles, la Administración busque soluciones y no mire para otro lado.

Urge tomar medidas para que en las casas no emerjan sentimientos como la tristeza, la desesperación, la frustración o la sensación de abandono de los vecinos de la Cañada Real, como denunció hace poco Cáritas Diocesana de Madrid.

Pensando en estos vecinos, este viernes, 29 de octubre, mientras Madrid celebra el Festival Internacional de la Luz, distintas entidades –también eclesiales– animan a proyectar desde las casas el mensaje de que la Cañada lleva un año sin luz. Para que no olvidemos. Para que actuemos. Para que no se cronifique la pobreza. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Sínodo y laicos

La sudafricana Dominique Yon ha dirigido su reflexión al Papa y obispos al comienzo del Sínodo que impulsa la plena evangelización que necesita el siglo XXI. Buena ocasión para reconocer el papel de los laicos que trabajan en el mundo, saneando y elevando las estructuras humanas. Ningún eclesiástico o religioso puede sustituirlos en la difusión del Evangelio de Jesucristo, tal como supieron hacer las primeras familias cristianas. Y transformaron el mundo pagano.

Jesús Ortiz López
Madrid

127 mártires

La palabra *mártir* viene del término griego *testimonio*. Es la persona que, con valentía y lealtad, se mantiene firme en favor de la verdad de la fe. Incluso hasta dar la propia vida, por amor y agrado a Cristo, que ya hizo eso por cada uno. Nos puede parecer algo de otra época, propio de los primeros cristianos. Por eso, que en Córdoba se beatifique a 127 mártires –todos del siglo XX– es algo asombroso. No solo por la cercanía en el tiempo, sino porque todos son cordobeses. Y casi un tercio eran cristianos corrientes. Ni sacerdotes, ni monjas. Los mataron por ser cristianos. Murieron, además, perdonando a sus verdugos. Incluso la madre de una víctima se negó a indicar quién había sido el autor, cuando se buscaba una venganza, a pesar de que lo sabía. Es algo extraordinario, que solo se entiende cuando se tiene claro que cristiano quiere decir alguien que quiere imitar a Cristo.

Rafael de Mosteyrín
Córdoba

VISTO EN INSTAGRAM

Cañada Real

@santodomingo.patrroquia

Propuesta para el 29 de octubre entre las 20 y las 24 horas. ¿Cómo? Proyectando en la pared QUE LA CAÑADA LLEVA MÁS DE UN AÑO SIN LUZ. Compartid las fotos utilizando los hashtags: #FestivalSinLuzMadrid #LuzParaCañadaYa #CañadaEsMadrid

Red de voluntarios

@masvidaeu

«La huella de tu vida». Te necesitan. Queremos ser la huella sobre la que se sus-tenten miles de madres. ¿Y si empezássemos a soñar? Soñar con un futuro de VIDA y LUZ. Soñar con que naciese la mayor red de voluntarios jóvenes de toda España para parar el aborto. Para apoyar a las madres y sus bebés en lo que necesiten. Soñar en grande. Soñar con la vida.



VISTO EN TWITTER

Corazón de los pobres

@vaticannews_es

«Cuidar la salud del corazón y sentirse menos invisible y solo» es la experiencia que vivieron hoy los pobres que pasan por la plaza de San Pedro, gracias a la iniciativa Las calles del corazón y la #LimosneríaVaticana

La serie es una fotografía en blanco y negro que viene a demostrar que en el mundo de hoy las grandes brechas no están entre izquierda y derecha o entre pobre o rico, sino entre quien cree que el hombre es criatura o no

LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

El 15,5 % de los españoles pensó en suicidarse el año pasado. El porcentaje sube al 25,7 % entre los jóvenes de 18 a 25 años. Son datos del IV Estudio de Salud y Estilo de Vida, presentado la semana pasada, y que apunta otros datos preocupantes: El 20 % de españoles podría presentar depresión, y uno de cada cuatro presenta síntomas relacionados con algún trastorno de ansiedad. Una de las claves del éxito de *El juego del calamar*, la serie de Netflix que ha pulverizado récords de audiencia, es haber entendido la

patología del mundo. Como a muchas de las propuestas de éxito de la cultura actual –ya sea una serie, una canción o un partido político–, acierta con el diagnóstico: el problema fundamental de este tiempo es la falta de esperanza. El desafío es acertar con la propuesta alternativa a ese escenario de frustraciones compartidas.

La serie de Netflix hace un buen retrato del mundo occidental, ya que enfrenta al hombre con el hombre en una batalla por la supervivencia, como si la vida de uno dependiera de la muerte del otro; aquí el guionista parece haber leído la máxima sartriana de que el otro es un infierno. Ofrece una apropiada reflexión sobre lo problemático que resulta conjugar la libertad en un mundo de dependencias tecnológicas y adicciones varias, lo que le permite examinar los extrarradios de la condi-

ción humana: ¿de dónde viene el mal que hacemos?, ¿y el bien? La serie sirve además para criticar tanto al capitalismo como al comunismo, homenajea a Orwell pero también a Laclau y a Mouffe. Oportunamente, cualquier espectador puede encontrar un asidero ideológico al que acogerse, aunque sea por oposición. Se critica el individualismo, pero también el colectivismo y, por si acaso le faltara algo a la batidora cultural, uno puede encontrar ahí una pizca de sororidad y un algo de reflexión sobre los límites de la meritocracia. Y todo ello envuelto en un bello papel contemporáneo, efectivo, brillante en algún momento. Incluso la violencia aparece casi como chivo expiatorio en sí misma, una violencia que ya no nos escandaliza, que canaliza más bien la tupida red de emociones no expresadas con las que llegamos al final del

día. La cultura coreana, además, no está construida sobre los muros de Roma y Jerusalén, por lo que carece de asideros familiares.

La serie es mucho más amarga que violenta y por eso no debemos caer en el error de verla como si fuera un juego. Es una fotografía en blanco y negro a la que le falta la propuesta alternativa y que viene a demostrar que en el mundo de hoy las grandes brechas no están entre izquierda y derecha o entre pobre o rico, sino entre quien cree que el hombre es criatura o no, quien defiende que la libertad me es dada o quien cree que el hombre debe ganársela. Los jóvenes no se quieren suicidar por nada, es por algo y ese algo es este mundo de algoritmos que les escamotea la verdad más importante de todas: hay esperanza, porque «nuestro Dios es un Dios que salva». ●

La esperanza del calamar



NETFLIX / NOH JUHAN



← **Diálogos para la paz** en Sudán del Sur, celebrados en Naivasha (Kenia) en marzo de 2021.

↓ **Bigombe** durante su intervención en el foro *La paz es posible*, en Roma, el pasado 7 de octubre.



FOTOS: COMUNIDAD DE SANT'EGIDIO

La mujer que se sentó a dialogar con Joseph Kony

Betty Oyella Bigombe logró llevar la paz a su Uganda natal después de dos décadas de intentos y sobrevivir a un atentado. Hoy ayuda a Sudán del Sur a repetir esta historia de éxito

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Joseph Kony fue el líder rebelde del Ejército de la Resistencia del Señor (LRA). Su culto al horror dominó el norte de Uganda desde su creación, en 1987, hasta los primeros años del siglo XXI. Solía cortar los labios de sus víctimas con un machete. Les hacía comer piedras. Amputaba sus manos. Les marcaba con fuego la piel. Conjugaba cualquier acto vital como atrocidad. Reclutó a cerca de 60.000 niños menores de 15 años para convertirlos en soldados. Las pequeñas, en cambio, eran obligadas a acostarse con los rebeldes y hacer las tareas domésticas.

Si este mal absoluto se apagó fue gracias a la tenacidad de una mujer valiente. «Llevábamos más dos décadas de guerra. Además de esos crímenes, teníamos más de dos millones de personas desplazadas; la educación estaba completamente negada, y la gente mo-

ría de enfermedades terribles, como el sida, la sífilis o el ébola», asegura Betty Oyella Bigombe tras dirigir un discurso en el foro *La paz es posible*, organizado por la Comunidad de Sant'Egidio en Roma.

Hasta el momento, la única solución que se había puesto sobre la mesa era la militar. El Ejército del Gobierno «trataba de frenar a la fuerza a los rebeldes. Las dos partes estaban armadas y esa espiral de violencia parecía no tener fin», recuerda. Ella fue quien abrió la puerta al diálogo cuando, en 1988, recibió el nombramiento de ministra de Estado para la Pacificación. Todos a su alrededor pensaban que era un suicidio. Pero ella tenía clara su misión. Se fue a la jungla, aunque tuvieron que pasar cinco años para que Kony accediese a un encuentro. O más bien desencuentro. «Esto es territorio de hombres. ¿Quieres que te matemos? Si Museveni [el presidente en ese momento] te manda a ti nos está insultando», le espetó.

Oyella Bigombe recuerda los altibajos emocionales con los que vivió esos frenéticos años. Sobrevivió a un atentado, hubo treguas no respetadas, desarmes fallidos... Pero «no podía darme por vencida. Lo fundamental era establecer una relación de confianza para llegar a un acuerdo político». Su corazón cambió aquellos años. Vio la devastación de la guerra, la miseria que padecían los habitantes de las zonas rurales. Pasó de reclamar la paz a estar «largas horas sentada escuchando las historias de

Uganda



- **Población:** 45,7 millones de habitantes
- **Religión:** 83,3 %, cristianos y 12 %, musulmanes
- **Conflictos:** Dos millones de desplazados a causa del LRA

los guerrilleros». «Muchos de los niños secuestrados no querían volver a sus pueblos. Me decían: «Ahora tengo poder. Tengo una pistola; con ella me procura todo lo que quiero». Entonces comprendí que no podía simplemente exigirles que depusieran las armas. Tenía que aprender a leer su corazón», detalla a *Alfa y Omega*.

En 1994, cuando estaban a punto de firmar un acuerdo de paz, todo saltó por los aires. Aquel año ella fue designada por el Gobierno como Mujer del Año de Uganda, pero tuvo que dejar el país y cejar en su empeño por la paz. Oyella Bigombe hizo las maletas y se fue a Estados Unidos, donde trabajó en el Departamento de Protección Social y Desarrollo Humano del Banco Mundial. En 2004 hubo una terrible masacre en el campo ugandés de desplazados de Barlonyo. 400 muertos en total, principalmente mujeres, niños y ancianos. Durante tres horas, los rebeldes dispararon a todo lo que encontraron por el camino. Después prendieron fuego a las cabañas. No hubo supervivientes. Oyella Bigombe no se lo pensó dos veces. Dejó su trabajo y se plantó en Uganda para retomar las negociaciones de paz con el LRA. En septiembre de 2006, Gobierno y rebeldes pusieron en marcha el alto el fuego. Oyella Bigombe tiene hoy una nueva tarea: la paz en Sudán del Sur. «El desafío es implementar los acuerdos firmados y procurar que los estallidos de violencia tribales no lleven al país a una nueva guerra», concluye. ●

«Haberme casado con una niña está mal. Y se acaba aquí»

Misiones Salesianas reabre su museo con la exposición *Indestructibles*, del periodista Xavier Aldekoa y el fotógrafo Alfons Rodríguez. Un retrato realista de cómo los niños y jóvenes de África luchan por su futuro

María Martínez López / @missymml
Madrid

La historia de Margaret es la de una de los 125 millones de muchachas del África subsahariana casadas antes de los 18 años. Con 13, se convirtió en la esposa de Joseph, de 25. Según él, aún no tienen relaciones. Pero a ella aún le duele ver a otros niños divertirse con el *ayuu*, un juego de pelota típico de su región, en Uganda. «Ahora ya no tengo tiempo», se resigna. Trabaja de sol a sol: en el huerto, cocinando, buscando leña, yendo a por agua... «Dejé de ser una niña demasiado rápido», confesó al periodista Xavier Aldekoa y al fotógrafo Alfons Rodríguez, que la han convertido en una de las protagonistas de *Indestructibles*.

Se trata de un proyecto multiplataforma que pretende acercarse a la realidad de los jóvenes africanos mediante once historias que buscan «dar una imagen muchísimo menos estereotipada» y más realista de África, explica Rodríguez. Constatando, por supuesto, realidades como la pobreza, la guerra o el matrimonio infantil. Pero también mostrando «qué hacen los niños y jóvenes con eso que les pasa, cómo sobreviven y luchan contra ello». Luces y sombras, como las que utiliza en varias de sus fotos.

La historia de Margaret y Joseph es uno de los ejemplos más claros. Junto a la dura realidad de la muchacha, los muestran desgranando las razones por las que quieren al otro. Joseph «es una buena persona», asegura ella. Y reflejan cómo, cada uno por su cuenta, han llegado a la misma conclusión: que, reconoce él, haberse casado así «está mal y se acaba aquí». Si tienen hijas, no seguirán el mismo camino. «Si todos pensaran del matrimonio infantil como ellos dos, esta práctica se acabaría mucho antes», aventura el fotógrafo. Como quizás terminarían antes algunos conflictos con más jóvenes como Heritier, de la República Democrática del Congo, o Djibrine, de Chad, que escaparon respectivamente de un grupo rebelde y de Boko Haram.



FOTOS: ALFONS RODRÍGUEZ

▲ **Rodríguez y Gloire** luchan con un grupo rebelde de R. D. Congo para vengar la muerte de sus padres.

▲ **A Margaret** (segunda por la izquierda) le encantan las historias que cuenta su marido junto al fuego.

▲ **El camino bueno** por el que Marceline iba al colegio está lleno de agujeros por las lluvias, y tiene que ir por otro más largo.

Rodríguez y Aldekoa han adaptado esta historia, y las diez que la acompañan, a media docena de formatos distintos: libro y fotolibro, documental (que esperan estrenar en marzo), dos formatos de exposición distintos (uno más clásico y otro interactivo para colegios) y un espectáculo de teatro familiar aún en preparación. Toda una apuesta que han ido sacando adelante a lo largo de los años, en paralelo a sus propios trabajos y otros proyectos. Eran conscientes de que todo su esfuerzo «caería en saco roto si se quedaba sin cruzar el puente» que intentan construir entre los jóvenes africanos y los del primer mundo, que «ya no acuden de la misma manera a los medios», explica Aldekoa.

Cuatro horas a pie al colegio

La exposición más clásica, que pretende ser itinerante, llegó el pasado lunes al Museo de Misiones Salesianas. La ONG de los hijos de don Bosco patrocina *Indestructibles*, y ha ayudado a los autores sobre el terreno, incluso acogiéndolos en sus centros. Gracias a ellos, en Madagascar conocieron a Marceline, de 15 años. Cada día, sale de su aldea a las tres y me-



Alfons Rodríguez
«Llegar a un grupo rebelde puede ser difícil; encontrar historias así, no»



Xavier Aldekoa
«Los salesianos nos dejaron trabajar con independencia»

dia de la mañana para vender leña en Betafo, donde va al colegio. Cuatro horas a pie, ida y vuelta, a las que se suman las tareas domésticas y, ya de noche, los deberes mientras sus hermanos duermen. Nada parece poder interponerse en su sueño de ser maestra. Salvo, quizás, el cambio climático que arruina cosechas, empobrece a sus padres y hace cada vez más impracticable el camino a la escuela. Real y metafóricamente.

Con *Indestructibles*, reabre sus puertas el Museo de Misiones Salesianas después de la pandemia y de unas obras de rehabilitación. Para su director, Mariano García, la muestra y el trabajo de Aldekoa y Rodríguez «encajan como anillo al dedo» con la labor que llevan haciendo desde hace 40 años, que es «dinamitar los prejuicios» e ideas preconcebidas que algunas personas pueden tener sobre los lugares de misión. Con una de las mejores colecciones etnográficas privadas de Madrid, para García dar a conocer el trabajo de los misioneros «es importante, pero mostrar la realidad de los jóvenes y los ambientes donde trabajamos y dar voz a estos protagonistas y dignificarlos es fundamental». ●

Una mano tendida en la frontera con Bielorrusia

Cientos de migrantes manipulados por el Gobierno de Lukashenko están atrapados entre Bielorrusia y Polonia. Las Cáritas parroquiales son la única organización presente en la zona

María Martínez López / @missymml
Madrid

En las diócesis polacas de Bialystok, Siedlce y Drohiczyn, los sacerdotes están animando a sus feligreses a que lleven siempre encima, o en el coche, alguna bolsa con agua y comida. Es la forma más fácil de ayudar si se encuentran a alguno de los refugiados, sobre todo iraquíes o afganos, llegados desde Bielorrusia. Quizá acaben de cruzar la frontera. O puede que lleven días escondidos en el bosque sin comida, bebiendo agua embarrada y con temperaturas que ya se acercan a los 0 °C. Tal vez sea la segunda o tercera vez que intentan entrar en el país. Tienen miedo a las autoridades; pero al final el hambre, la sed, el frío y el agotamiento ganan la partida.

La última crisis migratoria en las fronteras de la UE se desató en agosto, cuando Polonia, Letonia y Lituania registraron un pronunciado incremento en las entradas de inmigrantes ilegales por la frontera con Bielorrusia. Las autoridades polacas aseguran que en octubre se están produciendo unos 500 intentos diarios de entrar. Se habla de al menos siete muertes, y de cientos de personas atrapadas en la zona. Y el



REUTERS / KACPER PEMPEL



CÁRITAS POLONIA

Frontera Bielorrusia - Polonia



- **Longitud:** 418 kilómetros
- **Vigilancia:** 6.000 efectivos
- **Migrantes:** Unos 10.000 esperan al otro lado, según Polonia

problema se extiende: Alemania ya está reforzando su frontera ante las nuevas llegadas, y el domingo desarticuló una patrulla formada por 50 miembros de la extrema derecha que querían vigilar la frontera por su cuenta con bates.

La UE ha denunciado esta campaña de «migración patrocinada por el Estado» y la «utilización de los inmigrantes como armas» por parte de Bielorrusia. En represalia por las sanciones contra el presidente Lukashenko, «está organizando vuelos directos desde Damasco y otras ciudades» a Minsk, y llevando a los inmigrantes «en buses a la frontera», explica a *Alfa y Omega* José Luis Bazán, asesor de Migración y Asilo de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE).

La reacción de Polonia, desplegando más de 6.000 soldados en la frontera, «significa que lo ha tomado como un

acto de guerra». Bazán cree que no le falta razón, porque «la idea es desestabilizar el país y crear un conflicto con la UE». En septiembre, Poloniacretó el Estado de emergencia y creó un área de exclusión de tres kilómetros en torno a los 418 de frontera, a la que solo pueden pasar los residentes. También ha dado permiso a la guardia fronteriza para devolver *en caliente* (valga la ironía) a quien cruce la frontera y rechazar las solicitudes de asilo. Y pretende construir un muro. Es uno de los países denunciados la semana pasada por Amnistía Internacional por devolver a solicitantes de asilo afganos de forma sumaria y ponerles trabas en las fronteras.

La prioridad es ayudar

La Iglesia polaca ha respondido a estas medidas. El 4 de octubre, el presidente de la conferencia episcopal, Stanislaw Ga-

rra familia iraquí rodeada por guardias el 14 de octubre en Hajnowka (Polonia).

↑ Paquetes de ayuda: agua, barras energéticas, una manta térmica y un calentador de manos de gel.

APUNTE

¿Franciscófobos católicos?



FERNANDO PRADO AYUSO

Hay quienes, sorprendentemente, se declaran públicamente católicos y, a la vez, exhiben una notoria crítica hacia el Papa Francisco y su magisterio. No se engañen: ni existen muertos vivientes, ni círculos cuadrados. El oxímoron solo es una figura literaria. No se puede ser una cosa y su contraria. No pueden existir franciscófobos católicos. Y mucho menos, militantes. Un católico difícilmente puede vivir instalado y proclamando en las azoteas esa desafección y fobia hacia Pedro y lo que su autoridad apostólica representa. Conviene que lo sepan. Conviene también que los demás estemos alerta. Quienes se deslizan por esa pendiente están, en verdad, «hirriendo el cora-

zón de la Iglesia» (H. de Lubac), pues dividen y polarizan al pueblo de Dios en torno a la figura del Sucesor de Pedro, poniendo seriamente en peligro la comunión. La «obra del diablo» busca colaboradores de ese tipo; de esos que, so capa de bien y de ortodoxia, se erigen altivamente en jueces incluso de quien tiene la misión y la autoridad para guiar a la Iglesia y presidirla en la caridad.

Quien está «infestado» de esa *franciscofobia*, probablemente no sea consciente de lo que hace, o quizás deba revisarse en su eclesialidad. Antes eran cuatro opinadores con una incidencia social y eclesial más bien escasa. Ahora son líderes de opinión que escriben



↑ El Papa el pasado 20 de octubre.

AFP / ANDREAS SOLARO

decki, hizo público un comunicado en el que, mostrándose comprensivo con lo delicado de la situación y con el deber de las autoridades de detectar posibles amenazas, criticaba que se estigmatizara a los recién llegados. «La sensibilidad ante la suerte de las personas que llegan a nuestro país, junto con la asistencia médica y humanitaria a los migrantes, debe convertirse en una prioridad de acción tanto para las instituciones estatales como para las no gubernamentales», afirmaba. Por ello, mostraba su disponibilidad para «unirse a la búsqueda de las mejores soluciones», como la puesta en marcha de corredores humanitarios o la reubicación controlada de los migrantes en el país de destino que elijan.

Pero, de momento, la mejor baza de Cáritas Polonia son los vecinos. Desde la sede central se ha pedido que cada parroquia de la zona de exclusión cree un equipo o un centro de primera asistencia. Se han enviado mil paquetes de emergencia para entregar en las iglesias a los inmigrantes que se acerquen, y para que se los lleven los feligreses o voluntarios de alguna de las redes de ayuda que están surgiendo espontáneamente. «Si hay necesidades más importantes, como mantas o ropa, se organiza con la Cáritas local», con apoyo económico desde la capital, explica su portavoz, Dominika Chylewska. «Estamos en contacto para reconocer las necesidades y responder inmediatamente».

Otra vertiente de su acción es el trabajo con las autoridades, por ejemplo mediante encuentros con el Ministerio de Interior y Administración, la Oficina de Extranjeros o los responsables de la guardia fronteriza. Una de sus prioridades es intentar enviar ayuda a las personas atrapadas en el lado bielorruso de la frontera, pero «por ahora nos dicen que no es posible», ni siquiera a través de Cáritas Bielorrusia, aclara Chylewska.

Desde Bruselas, COMECE intenta ayudar sobre todo difundiendo entre todos sus interlocutores el mensaje del presidente de los obispos y haciendo hincapié en que, más allá de la vertiente política, hay una crisis humanitaria que resolver. Bazán asegura que estos mensajes acaban encontrando eco. Por ejemplo, en una reunión el día 7 con representantes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, «nos dijeron que en esta situación», y ante la dificultad de acceder a la zona, «buscaban el apoyo de la Iglesia católica en Polonia». ●

y hablan desde atalayas mediáticas relevantes, en tertulias y programas de todo tipo. Con más o menos sutileza, más o menos desfachatez, detrás de mucha de esta crítica late una amarga y gran frustración que, como es habitual, se convierte en violencia. Porque el tipo de sociedad que defienden no resiste la verdadera profecía evangélica que desde siempre proclama la Iglesia y su doctrina social. Por eso quieren otra Iglesia, guiada por otro pastor, que se amoña a su ideal de sociedad, de economía, de ideología política tal vez. No buscan la verdad. Buscan su verdad. La verdadera Iglesia católica, la de Pedro, les resulta incómoda. ●



↑ Francisco junto a Biden, en el Vaticano, en abril de 2016.

Primera cita entre el Papa y el presidente Biden

El presidente de EE. UU. se reunirá con Francisco en el Vaticano este viernes en el marco de un viaje más amplio a Europa para participar en el G20 y la COP26

Victoria I. Cardiel

Roma

Una de las primeras fotos que Joe Biden colocó en su escritorio del despacho oval fue la del Papa Francisco. Una nítida declaración de intenciones en un país donde la religión es un pilar fundamental de la arena política.

El segundo presidente de Estados Unidos en declararse católico visita este viernes al Papa, acompañado por la primera dama, Jill Biden, en el marco de una gira por Europa durante la que participará en las reuniones del G20 en Italia y en la COP26 en Glasgow. El encuentro se produce a pocos días de cumplirse un año de su victoria electoral, en uno de los momentos más bajos de su mandato. Su popularidad está cayendo en picado y algunas de sus grandes promesas corren peligro de quedarse en papel mojado. Al desastre de la sa-

lida de Afganistán se suma el frenazo a la recuperación económica. Además, podría recibir un revés en el terreno moral. Los obispos del país están redactando y votarán en noviembre un documento sobre la Eucaristía que, al abordar la coherencia euca-

rística, podría aludir a la imposibilidad de que los políticos católicos que apoyan el aborto comulguen. La conferencia episcopal no puede impedírselo, ha de ser su obispo. Pero cualquier pronunciamiento se interpretará como una decisión sobre Biden, que va a Misa todos los domingos y, aunque dice oponerse al aborto a nivel personal, en sus políticas lo promueve.

El cardenal Ladaria, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, consideró que el tema podía «convertirse en fuente de discordia», además de «llevar a confusión» al apuntar al aborto y la eutanasia como «los únicos asuntos graves» para los católicos. Por su parte, Francisco ha señalado que «quien está fuera de la comunidad no puede comulgar», pero también que «la comunión no es un premio para los perfectos».

No es su primer cara a cara. En 2015, Francisco viajó a Estados Unidos y Biden, entonces vicepresidente de Obama, le hizo de anfitrión. Volvieron a verse en 2016, cuando Biden asistió a una conferencia del Vaticano sobre medicina regenerativa. ●

Bartolomé cumple 30 años al frente de la ortodoxia

M. M. L.

Madrid

El Papa Francisco subrayó el viernes su «profundo vínculo personal» y su «amistad fraterna» con el patriarca ecuménico de Constantinopla, Bartolomé, al felicitarlo con motivo del 30 aniversario de su elección. El lazo entre ambos surgió ya en 2013, cuando por primera vez tras el Cisma de Oriente un patriarca de Constantinopla asistió al comienzo de pontificado del Obispo de Roma. Luego han protagonizado otros eventos históricos, como su oración conjunta en el Santo Sepulcro en mayo de 2014 o su visita a la isla griega de Lesbos en abril de 2016.

Uno de los puntos de mayor sintonía entre ambos es el «compromiso con la salvaguardia de la creación», un ámbito en el que Francisco asegura haber aprendido mucho del «patriarca verde». Le agradece además su empeño en el campo ecuménico. Bartolomé ha consolidado o iniciado el diálogo bilateral con prácticamente todas las confesiones cristianas, además de con musulmanes y judíos.

Nacido en 1940, en 1991 fue elegido como sucesor del apóstol san Andrés y *primus inter pares* de la ortodoxia. «Heredaba una posición que prometía más martirio que poder» por las «dificultades con el Gobierno turco», que restringió mucho la labor de su predecesor, explica a *Alfa y Omega* John Chryssavgis, asesor suyo. A pesar de ello, centrándose en problemas de impacto global, ha logrado «autoridad moral y un perfil público» como uno de los líderes religiosos más reconocidos.

Además de acompañar y sostener a diversas iglesias orientales tras la caída del Telón de Acero, dentro de la ortodoxia Chryssavgis define como «su gran logro» el Gran y Santo Concilio de 2016 en Creta. Sin embargo, las tensiones con la Iglesia ortodoxa rusa que lo ensombrecieron no han dejado de crecer desde entonces. La decisión de Bartolomé de conceder la autocefalia a la Iglesia ortodoxa ucraniana, anunciada en octubre de 2018, llevó al Patriarcado de Moscú a romper la comunión eucarística y a proponer valorar, el año que viene, medidas aún más duras. ●



↑ El patriarca en un acto en Roma.



↑ Una familia al completo visita a sus difuntos en el cementerio madrileño de la Almudena.



↑ Imagen de la sala del Tanatorio Sur para las

«Estamos en el deshielo del duelo»

Los capellanes siguen recibiendo llamadas de familiares que quieren celebrar un funeral por un ser querido fallecido por la COVID-19. Sin despedida no hay duelo posible

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Una iniciativa cultural ofrece funerales colectivos para todos aquellos que no pudieron despedirse de sus familiares. Consiste en una suerte de *performance* implementada con éxito en La Rioja –ahora sus responsables quieren exportarla a la Comunidad de Madrid–, titulada *El ritual contrario a las agujas del reloj*. Tres hombres y tres mujeres de blanco impoluto danzan en torno a las tumbas y recitan el nombre de los ausentes. Esta curiosa propuesta para no creyentes, extravagante para muchos, no es sino el reflejo de una necesidad que aún no se ha visto solventada en muchas familias: la de la despedida, el adiós para poder comenzar el duelo. En el ámbito de los creyentes, esa despedida también ha sido –y es– muy demandada: «Desde que terminó el momento más crudo de la pandemia hemos recibido cientos de llamadas de aquellos que querían despedirse de sus seres queridos. Algunos los tenían en urnas en casa todavía; otros, que habían sido enterrados, recibieron el ritual de exequias, pero no habían tenido un funeral», explica San-

tiago Pérez, coordinador de exequias del cementerio de la Almudena. «No haber podido velar o acompañar a sus familiares en sus últimos momentos ha dejado una huella muy profunda y un dolor muy grande en mucha gente», añade.

Parece muy lejano. Pero ha pasado poco más de un año desde que Pérez y su compañero capellán celebraban solos los rituales de despedida de los muertos por la COVID-19. Realizaban la pequeña ceremonia desde la puerta de la capilla, sin acercarse. La cercanía la daba la voz. Poco a poco se abrió la puerta a dos o tres miembros de la familia, sin abrazos; con dos metros de distancia. «Después se amplió a diez y luego a 15... pero todo muy despacio». Con el añadido, en no pocas ocasiones, de la angustia de no saber si quien estaba enterrado allí eran su padre, o su madre, o ninguno de los dos. «Hemos acompañado casos de familias que querían allí mismo abrir el féretro». No pudieron, claro.

La ausencia tan prolongada de despedidas «ha supuesto que la persona en duelo quede paralizada, sin evolucionar saludablemente hacia la elaboración psicológica de la pérdida y su aceptación», constata Virginia Cagigal, directora de la UNINPSI - Unidad Clínica de Psicología de la Universidad Pontificia Comillas. «Además, ha habido personas que han experimentado culpa al no poder acompañar al enfermo». En muchos momentos, «las respuestas psicológicas a los fallecimientos han sido más similares a las que se producen ante un accidente que a las propias de la enfermedad, por la rapidez en que ocurrían las pérdidas, la in-



Santiago Pérez
Coordinador de exequias del cementerio de la Almudena



Diego A. Molina
Delegado de Pastoral de la Salud de Granada



César Cid
Diácono permanente y experto en duelo

certidumbre, la impotencia, la soledad durante el trance o la falta de noticias». Por eso, es de vital importancia que se celebren las despedidas que no tuvieron lugar. «Los duelos que no se cierran bien pueden dejar abiertas heridas y favorecer un malestar emocional que queda sordamente doliente durante muchos años», recalca Cagigal.

César Cid, diácono permanente de Madrid y experto en duelo, participa en un servicio de escucha que el Ayuntamiento ofrece a las familias que acuden a los tanatorios de la zona sur. Junto a otras tres personas, «trabajamos el impacto de la pérdida. La clave está en personalizar», sostiene. Durante el confinamiento, Cid llegó a realizar 45 celebraciones por Skype, él solo desde la capilla del tanatorio. Un altar, velas, símbolos religiosos, fotos de difuntos y un ordenador portátil. Ese era el atuendo de la sala. Su primera ceremonia online fue con una familia conectada desde ocho puntos distintos de Madrid, Alicante y Granada, que perdió padre y abuelo. El confinamiento impidió a la familia desplazarse y esta propuesta «los ayudó mucho, ya que les permitió dar un adiós juntos, y «fue un punto de inflexión para empezar el duelo en medio del caos», como aseguraba el hijo del difunto. «He hecho videollamadas para aburrir, porque la gente necesitaba ver los féretros. Ha sido brutal: te aseguro que esto supera cualquier ficción». El diácono sigue, a día de hoy, –al igual que Santiago Pérez– celebrando despedidas. «A esto lo hemos llamado el deshielo, porque hasta ahora había un duelo congelado y ahora estamos derriéndolo».

El delegado de Pastoral de la Salud de Granada, Diego Antonio Molina, capellán en el hospital Virgen de las Nieves, recalca que una de las cosas «que más ha deshumanizado es que las personas han muerto solas». Pero «imaginaos si entra el virus, por ejemplo, en una planta oncológica...». Asegura que la salud mental de familias, sanitarios y capellanes «ha quedado muy tocada» y está orgulloso de un proyecto para trabajar

CÉSAR CID



ceremonias de despedida por Skype de Cid.

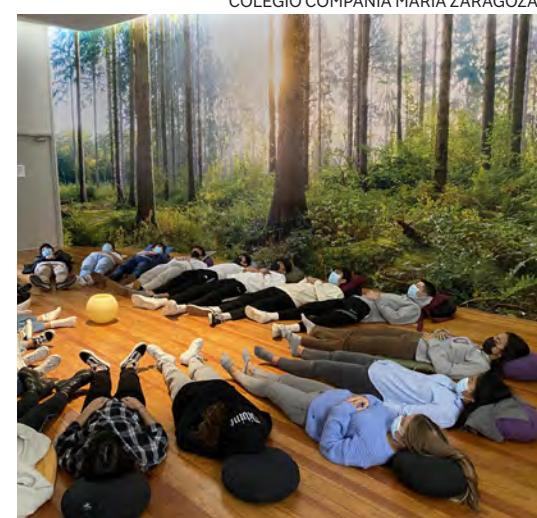
el duelo que la diócesis puso en marcha antes de la pandemia y que ahora están pudiendo implementar a través de un teléfono de atención a las familias, que poco a poco se van animando a llamar. «No hay camino para la humanización de la sociedad si no empezamos por los más débiles», recalca. ●

Hablemos de la muerte en clase

Como si lo hubieran visto venir. Escuelas Católicas elaboró en mayo de 2019 un proyecto pionero para los centros, una guía para tratar el duelo con niños y adolescentes. La muerte era entonces y sigue siendo –con pandemia de por medio– un tabú para la sociedad. Y todavía lo es más en los ámbitos donde están presentes los menores, paradójicamente expuestos a ella de forma brutal a través de los videojuegos, internet o el cine. «Una de las situaciones críticas que han de afrontar los colegios es la realidad de la muerte. Por eso nos parece urgente ofrecer pautas para elaborar y significar el duelo en los centros», apuntaba José María Alvira en el prólogo. Dos años después y un coronavirus mediante, esta guía se está trabajando en diversos colegios ante la pérdida abrumadora de abuelos y familiares. Uno de

estos centros es el colegio Compañía de María de Zaragoza, donde, además de sufrir los estragos de la COVID-19, han pasado por el trance de perder a un alumno a inicios del curso. «Cuando ocurre algo así, que mueve los cimientos de la comunidad educativa, te das cuenta de que no tienes recursos para abordar el tema con compañeros, profesores y familias. La guía nos está ayudando mucho a afrontar el proceso del duelo, además desde la lectura creyente», asegura su directora, Mar Martín.

«Si pensamos en educar, en enseñar a vivir, también hay que enseñar a acompañar en la muerte y aprender a despedirse», asegura Virginia Cagigal, directora de la UNINPSI - Unidad Clínica de Psicología de la Universidad Pontificia Comillas. «Hay mucho en lo que podemos ayudar a los niños y a los jóvenes para que puedan



vivir integrando la muerte como parte de su vida». La clave está en que, además de la educación, «los adultos de referencia, ante la muerte de un profesor, de un alumno del colegio, de un familiar... demos espacio para la despedida. Si no lo hacemos, el mensaje que reciben los niños es que es mejor esconder lo doloroso». Pero si se trabaja en clase, en la parroquia, «viviremos con salud algo tan consustancial al ser humano como la enfermedad y la muerte».

↑ Una de las sesiones en las que el colegio Compañía de María trabaja el duelo con adolescentes.

Somos



lo que tú nos ayudas a ser

Somos una gran familia contigo

El día 7 de noviembre celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana**. Pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar. Por eso te pedimos que colabores con tu parroquia ofreciendo tu tiempo, tus cualidades, tu donativo y tu oración.

Colabora con tu parroquia

#SomosIglesia24Siete

portantos.es



tantos

La reforma de un reglamento o una nueva vida para Zakir

La flexibilización normativa de los permisos de residencia y trabajo para menores y jóvenes extutelados les permitirá centrarse en los importantes: su formación e integración social y laboral

Fran Otero / @franotero
Madrid

Casualidades. El día que Sellam Zakir, joven extutelado marroquí que se quedó sin documentación tras cumplir la mayoría de edad, se enteró de que el Gobierno había aprobado una modificación del Reglamento de Extranjería que le permitirá regularizarse, estaba en el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Había ido con otros 14 chicos atendidos por Pueblos Unidos y tres miembros de la ONG jesuita para contar su testimonio al secretario de Estado y al director general de Migraciones, Jesús Javier Perea y Santiago Yerga, respectivamente. Fue el primero el que les dio la noticia. Lo celebraron.

La reforma, muy demandada por las entidades sociales, agiliza y flexibiliza la obtención del permiso de residencia por parte de los menores tutelados, a los que permitirá trabajar –hasta ahora no podían– una vez cumplan los 16 años. Además, se amplía la duración y la renovación de los permisos. La medida se aplicará también a aquellos jóvenes de entre 18 y 23 años que no tienen la documentación en regla y han pasado por el sistema de menores.

Zakir empezó a ver el fin de su calvario, que había comenzado cuatro años atrás, cuando dejó su pueblo, en el norte de Marruecos, para ir a trabajar a Casablanca y luego costearse un pasaje en patera a la península, a donde llegó en el último trimestre de 2018. No imaginaba que tras tres días en el mar desde Rabat y, sobre todo, siendo menor de edad –tenía 17 cuando llegó– le esperaría otro viaje en nuestro país con paradas en dos centros de menores, dos albergues, la calle, una parroquia y la vivienda que

ahora lo cobija junto a otros jóvenes marroquíes gracias a Pueblos Unidos.

En el tercero de un piso a la sombra de las torres de Chamartín, en el barrio de Ventilla, que otrora fue comunidad jesuita, encontró la estabilidad tras la montaña rusa de su primer año en España. El pasado viernes, con la noticia todavía reciente y a la espera de que se puedan iniciar los trámites en las próximas semanas, abrió las puertas de su casa a Alfa y Omega. Dos habitaciones con literas, baño, cocina y un pequeño salón. Muy humilde, sin apenas decoración, y muy digno. Junto a él, Marta Sánchez-Briñas, abogada de Pueblos Unidos, su referencia.

En la última estancia nos sentamos en torno a unos zumos y bollos que ha preparado con la ayuda de Ayoub, uno de sus compañeros, –«son muy hospitalarios», dice la abogada–. Comienza la narración: Casablanca, Rabat, el océano Atlántico... Del centro de menores de Arcos de la Frontera se escapó a Madrid en busca de mejores condiciones, aunque el de Hortaleza, a donde lo llevaron tras pasar tres días en la estación de autobuses de Méndez Álvaro, no fue mejor. Allí durmió durante un mes en un pasillo y luego en una habitación. Hasta el 1 de enero de 2019, cuando cumplió 18 y lo pusieron en la calle con una tarjeta y la dirección de un albergue por la campaña del frío. Se puso a la cola y durmió entre personas mayores y que consumían droga. Tres meses. «Es un sitio muy malo para una persona que acaba de cumplir 18», explica.

Del centro de menores salió sin autorización de residencia, a pesar de tener derecho a ella, sin pasaporte ni carné de identidad marroquí. Solo meses después, varias entidades sociales, entre ellas Pueblos Unidos, consiguieron el reconocimiento. Eso sí, sin derecho a trabajar. Para ello es necesario presentar un contrato de trabajo de un año y a tiempo completo.

Víctima de explotación laboral

Tras salir del albergue, pasó un mes en uno de los recursos de la Mesa por la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid, luego tres meses en un albergue de Cruz Roja, en el que solo cenaba y dormía –como se había apuntado a un curso de cocina y no podía acudir a comedores sociales, la mayor parte de los días no comía nada más–, hasta llegar



↑ **Sallam Zakir** ocupa una de las habitación de un piso que fue comunidad

Novedades en la norma

- **Se reduce el plazo para acreditar la imposibilidad de retorno de los menores de nueve a tres meses. Cuando se superen esos tres meses, las oficinas de extranjería documentarán de oficio a estas personas.**
- **Se incrementa la vigencia de la autorización inicial de uno a dos años y de la renovación a tres años para los menores.**
- **Las autorizaciones habilitarán para trabajar desde los 16 años.**
- **Se crea un régimen propio para los menores no acompañados que alcanzan la mayoría de edad.**
- **Los jóvenes extutelados de entre 18 y 23 años que se encuentran indocumentados podrán acceder a una autorización.**

a Ventilla. Allí, con el apoyo de Pueblos Unidos, decidió reorientar su proyecto vital hacia la peluquería, lo que realmente quería. El curso de cocina se prolongaría dos años y necesitaba encontrar un empleo antes para conseguir la residencia. Así que se formó en este ámbito y comenzó a trabajar en una peluquería a una hora de casa. Llegó a trabajar hasta doce horas al día, fines de semana incluidos, por 200 euros al mes, una cantidad que fue subiendo, pero nunca superó los 500. Aguantó porque su jefe le prometió hacerle un contrato de trabajo y, de paso, tramitarle los papeles. La promesa nunca se cumplió. Lo había engañado para explotarlo laboralmente.

Bloqueo por los papeles

Así que Zakir se quedó hace un año sin documentación al caducarle el permiso que se le correspondía como menor y no cumplir los requisitos para renovar. «Se bloqueó completamente. Los papeles eran su obsesión y no era capaz de avanzar. Su compañero de habitación me decía que incluso hablaba de ello por las noches mientras dormía. Otras veces ni siquiera podía conciliar el sueño. Además, perdió mucho nivel de español. En el trabajo solo hablaba en árabe», explica Sánchez-Briñas.

Ella misma tuvo que pedirle que dejara la peluquería y reorientaba su proyecto vital. De otro modo, no podría continuar en el piso. Los papeles nunca llegarían por esa vía, pero la necesidad de ayudar a su familia y de conseguirlos le impedían avanzar. Finalmente siguió los consejos de la abogada y este año se ha dedicado al aprendizaje del español y a formación en informática.



jesuita en el barrio madrileño de Ventilla.

FANDIÑO



↑ Lili Coronado es la autora del cuadro que ilustra las unidades didácticas.

CEE

Engañada y prostituida con 15 hombres al día

El Departamento de Trata de Personas de la Conferencia Episcopal elabora unidades didácticas para acercar la trata a los jóvenes creyentes

F.O.

Madrid

Maisha ha partido un palo en 15 trocitos que se pasa de un bolsillo a otro cada vez que tiene que entregar su cuerpo a un hombre desconocido. Así sabe cuántos le quedan por soportar, pues 15 son los que tiene que atender cada día para pagar la deuda que la trajo engañada a España desde Kenia. 20 euros por cada servicio de 20 minutos. 300 euros al día. Cada noche, de vuelta al piso donde vive hacinada con otras mujeres, llora al hacer las cuentas de lo que le falta por devolver. Venía a trabajar en la hostelería y a estudiar para convertirse en maestra.

Ella y Alika, una nigeriana de 20 años en la misma situación, son las protagonistas de las unidades didácticas que el Departamento de Trata de Personas de la Conferencia Episcopal Española (CEE) acaba de publicar para acercar este drama a los jóvenes creyentes desde los 13 años. No existen; son personajes ficticios, pero la historia es real. Recoge la de mujeres con

nombres y apellidos que han pasado por los recursos que la Iglesia tiene para ellas. De ello dan fe María Francisca Sánchez Vara, directora de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana, y Ana Almarza, religiosa adoratriz que vive con víctimas desde hace más de 20 años, que han escrito los textos.

Junto al drama de las víctimas, los materiales incorporan el testimonio de dos jóvenes que viven en España y que han podido ver la trata de cerca en un viaje a Vietnam. Su experiencia también es real, pues reproduce la de una voluntaria que participa en un proyecto de acompañamiento para mujeres víctimas de trata.

Sobre los relatos y el viaje de cada una de estas mujeres se asientan las numerosas actividades, en las que tienen un peso importante la Biblia y la oración. De hecho, todas las sesiones –mínimo cinco de 50 minutos– deben dedicar tiempo a un texto bíblico. «No negamos lo que somos y lo hacemos desde ahí. Además, en la Biblia encon-

tramos historias como la de José, que fue vendido, explotado y liberado. Por ejemplo, el Éxodo es una historia de liberación», explica en conversación con *Alfa y Omega* María Francisca Sánchez Vara.

Además, la propuesta busca que sean los propios jóvenes los que se impliquen en la búsqueda de noticias y en la investigación. Así, tendrán que analizar, por ejemplo, los países de procedencia de las víctimas y su situación socioeconómica o la realidad de los de destino. También se les animará a conocer el trabajo que está haciendo la Iglesia en este campo.

Con todo, uno de los grandes objetivos es que se asuman compromisos personales concretos a lo largo de todo el proceso o un compromiso final. Puede pasar por implicarse directamente en una de las organizaciones que ayuda a las mujeres o colaborar en la sensibilización.

«Cualquiera que se acerque a esta realidad, creyente o no, se conmueve y se indigna. El problema es que no se conoce lo suficiente, porque pensamos que no va con nosotros. Todavía creemos que cuando una mujer se prostituye lo hace porque quiere, y no es así. Es una realidad que está a la vuelta de la esquina de nuestros barrios. Cuando uno ve rostros, toma conciencia», concluye Sánchez Vara. ●

En cifras

15.000

serán los jóvenes beneficiados por la reforma

470

euros. Se acredita la residencia con estos ingresos

Once

autonomías han participado en la modificación

En este contexto, la aprobación de la reforma ha sido «una liberación». En cuanto consiga la residencia se pondrá a trabajar en lo que encuentre y a ahorrar. Sueña con montar su propia peluquería. Sabe, incluso, cuánto dinero necesita para ello. También espera viajar a Marruecos para reencontrarse con los suyos tras cuatro años y no descarta volver a estudiar.

Podrá preocuparse de ello, pues la burocracia no le incomodará en los próximos años. Este es, según explica Diego Fernández-Maldonado, abogado del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), el gran titular de esta modificación reglamentaria: «Les quita esa preocupación por los papeles, y se pueden centrar en lo importante. En su futuro, en formarse, en continuar con su itinerario de integración y en incorporarse al mercado laboral».

—¿Y tú qué piensas cuando ves que las redes sociales y los medios de comunicación presentan a los menores no acompañados o a los jóvenes extueltados como delincuentes? Porque yo, que estoy delante de ti, no veo nada de eso.

—Hay quienes vienen aquí para ayudar a su familia y otros que hacen cosas malas. La gente cree que todos somos como estos últimos. Estamos cansados de que nos metan en el mismo saco.

Cuando se cierra la puerta de la vivienda de Zakir pienso en el sufrimiento que se podía haber ahorrado si esta norma hubiese existido antes y en los jóvenes que no hubiesen caído en la delincuencia o el trapicheo y que hubiesen mantenido las ganas por formarse y estudiar. ●

Los sintecho que custodian al conde duque de Olivares



FOTOS: JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La sensación de estar en el locutorio enrejado del monasterio de la Inmaculada Concepción de Loeches por dentro, en el espacio que habitualmente ocupan las monjas, es desconcertante. Desde esta perspectiva, no se distingue bien cuál de los dos lados es el que está *enclaustrado*. También influye el tamaño del cenobio, que se asienta sobre una extensión de más de 20.000 metros cuadrados y que cuenta con una huerta de una hectárea. Los lugareños lo llaman *el convento grande*. Su dimensión está a la altura de su impulsor, el conde duque de Olivares, quién mandó construirlo en el siglo XVII –cuenta una leyenda– para hacer sombra al convento de las carmelitas descalzas, situado en la misma plaza, después de un enfrentamiento.

La sensación de encierro, o de falta de libertad, se esfuma definitivamente en uno de los rincones del monasterio. Se trata de un espérpentico museo que todavía se conserva a pesar de que las religiosas dominicas que habitaban el inmueble tuvieron que salir del mismo en 2012 por la escasez de vocaciones. Un museo de la limpieza, que para más *inri* está situado junto al cautivador cementerio conventual. Botes de Ajax colgados de la pared como si de un Velázquez se tratara. Cientos de recipientes que en otra época sirvieron para limpiar los aseos ahora se encuentran alineados en las estanterías, como puede ocurrir

con los incunables de la Biblioteca Nacional. «La monja que lo hizo tenía un TOC, pero la superiora, en vez de eliminar lo que seguro que a ella le parecía una locura, dejó todo aquello en su sitio para subrayar para siempre que la vida religiosa no es una vida de falta de libertad –como sugiere el imaginario colectivo– sino de todo lo contrario», asegura el dominico seglar, y artista, Julio Jara.

Él es ahora el custodio del monasterio –y por ende de la tumba del conde duque de Olivares, que está enterrado en la iglesia, y del panteón familiar de la casa de Alba– junto con Antonio, Javier o José, todos ellos antiguos residentes del albergue para personas sin hogar de la Fundación San Martín de Porres. «Cuando las monjas se fueron, nos ofrecieron habitar el convento para que este no quedara abandonado», recuerda Jara. Una decisión que podría sorprender si no se tiene en cuenta la gran devoción que las contemplativas tenían a san Martín de Porres, titular del albergue de la fundación, y que «en realidad las religiosas de clausura y las personas sin hogar tienen más que ver de lo que parece a priori. Ambos experimentan la pobreza, aunque unas por decisión propia y otros por las circunstancias de la vida».

El dominico busca liberar de prejuicios a este colectivo. Una de las formas que ha encontrado ha sido a través del arte. «Vienen muchas personas a visitarnos vinculadas a este ámbito, como por ejemplo los alumnos de la Facultad de Bellas Artes, y entonces se produce

El dominico seglar y artista Julio Jara ha formado una comunidad junto a personas sin hogar en el monasterio de la Inmaculada de Loeches



← **Los impropios** es el nombre que se da a la basura presente en el compostaje, y así es como han llamado al proyecto.

↑ **El museo de la limpieza**, de una de las monjas, es un símbolo de la libertad, el arte y la creatividad conventual.

Hace falta superar «prejuicios»

¿Sin salida? Perdidos en un sistema de protección social que no protege es el lema del Día de las Personas Sin Hogar, que se celebra este domingo, 31 de octubre. «Tras 29 años de campañas seguimos levantando la voz ante la grave situación de desprotección social y falta de oportunidades» de este colectivo, señalan desde Cáritas y la Red Faciam. Porque el «sinhogarismo es siempre una vulneración de derechos que tiene solución», pero para eso hace falta superar «prejuicios y miedos» y buscar «el bienestar general por encima del particular».

70 %

más de personas sin hogar en Europa en los últimos diez años. Hay 700.000 personas durmiendo en la calle

33.275

personas sin hogar hay en España según la Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020

un encuentro del que muchas veces sale más beneficiada la persona que viene de fuera». Pero «no se trata de arteterapia», subraya Julio Jara, «porque valdría cualquier disciplina. La idea es sacar a estas personas de la idiosincrasia de la pobreza».

La nueva comunidad se trasladó hace poco más de un año y aunque el tradicional *ora et labora* de vida monacal está más centrado, en este caso, en la parte del trabajo, «también tenemos un momento de oración y acción de gracias antes de comer», asegura. En la actualidad, *los impropios*, como se hacen llamar los nuevos moradores, se afanan en evitar que el monasterio caiga en el ostracismo. «Vamos haciendo distintas intervenciones según nuestras posibilidades». Ahora los trabajos están centrados en la huerta, por donde corren sueltas algunas gallinas. «Comenzamos quitando la hiedra de la entrada, que bloqueaba la puerta», recuerda Julio Jara, al mismo tiempo que se agacha y arrancar algunas ramas de esta planta que habían rebrotado. «Ahora estamos perforando el suelo para encontrar agua con la que poder regar la futura plantación. Ya han aparecido varios pozos». *Los impropios* aspiran a resucitar la huerta, lo que les permitirá abastecerse de alimentos, dar trabajo a los lugareños, aumentar los ingresos con la venta de productos ecológicos y, además, poder ofrecer una degustación a los que acuden al monasterio de la Inmaculada como parte de una visita guiada. ●



↑ La que fue trabajadora del sindicato de funcionarios solo ha concedido dos entrevistas a lo largo de su vida.

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Bio

- Nació en 1947 en Larache (Marruecos)
- Es agregada de Filología Inglesa desde 1979
- En 1987 empezó a trabajar en el archivo de la CSIF
- El 14 de marzo de 1988 estalló en sus manos un paquete bomba enviado al sindicato

M.E.Y.

«Para poder perdonar, alguien tiene que pedir perdón»

ENTREVISTA / En marzo de 1988 un paquete bomba enviado por ETA le estalló en las manos. El atentado no solo le destrozó el cuerpo, sino también la vida. M. E. Y., sin embargo, superó lo ocurrido y hoy, dice, «no tengo rencor»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El mismo día que se conmemoraba el décimo aniversario del anuncio del fin de la violencia de ETA, el pasado 20 de octubre, a M. E. Y. los médicos le detectaron una afectación neurológica derivada del atentado que sufrió hace 33 años, en marzo de 1988. El paquete bomba dirigido al presidente del sindicato, que primero pasó por sus manos, la dejó sin ellas, sin visión en un ojo, sin audición en un oído y con el paquete intestinal gravemente afectado. «Será para que no olvide nunca la fecha. Ya estoy cura-

da de espanto. He sobrevivido a tantas cosas...», desliza M. E. Y. sobre la coincidencia de ambos sucesos.

¿Cómo afronta las últimas noticias relacionadas con el terrorismo: el décimo aniversario del fin de ETA, las declaraciones de Otegi...?

—Lo vivo con mucho desasosiego. No me creo que estén todas las armas entregadas. El día menos pensado puede salir un loco y volver a matar. Me duele mucho que aún haya gente que duda de que el terrorismo ideológico de ETA fue una locura de ellos. La mayor parte no ha pedido perdón. A mí hay una pregun-

ta que se me hace con mucha frecuencia. «¿Tú perdonas?». Y siempre digo lo mismo: «Para que una persona pueda perdonar, alguien tiene que pedir perdón».

¿Qué ocurrió aquel día de 1988?

—Yo estaba al cargo del archivo de la CSIF (Confederación Sindical Independiente de Funcionarios). Llevaba solo unos pocos meses allí. El sindicato estaba haciendo una gran labor para que los presos de ETA no tuvieran trato de favor. Un día llegó un paquete dirigido al presidente y, no sé por qué, lo terminé abriendo yo. Era un libro encuadrado en piel, con las letras de oro. Era sobre África. Y era tan bonito que le dije a mi compañera: «María Teresa, mira qué libro tan bonito» y, al abrirlo, explotó la bomba. Nos hirió de gravedad a las dos. Yo estuve en coma y no recuerdo nada de todo aquello. De hecho, solo te puedo contar lo que María Teresa, que sí lo recuerda, me explicó posteriormente.

Y hoy todavía sufre las secuelas.

—Por supuesto. El miércoles, por ejem-

plo, los médicos me detectaron una afectación neurológica. Tengo secuelas físicas irreparables que me han obligado a una renuncia de casi todo lo que se ejecuta con las manos. Dependiendo de mucha gente, y esa independencia que he perdido también es una secuela.

Era y sigue siendo una persona de fe.

—Sí, de hecho el día anterior al atentado estuve con unos amigos en Nuevo Baztán celebrando a san Francisco Javier, la Javiera. Después he seguido creyendo en Dios. Me apoyo en Él. Eso no lo he perdido nunca. También es verdad que mi entorno familiar es creyente.

Ha estado implicada en Cáritas.

—He podido colaborar durante más de 20 años. Mi labor era de acogida a los migrantes, lo que me ha hecho entender su deseo de ser escuchados. He sido testigo de la solidaridad que reina entre ellos, la dificultad para integrarse en una sociedad alejada y diferente de la suya, su soledad o su falta de medios. ●

«Las mentiras y el odio siguen vivos»

El 20 de octubre de 2011 tres militantes de ETA anunciaron «el cese definitivo de la actividad armada». Diez años después, la efeméride ha sido enturbiada por las declaraciones de Arnaldo Otegi, líder de EH Bildu, en las que se-

ñaló su «pesar y dolor por el sufrimiento padecido», algo que «nunca debió haberse producido». Sin embargo, las víctimas del terrorismo de ETA recibieron sus palabras con mucho escepticismo, porque «forman parte de la esenificación de unos pactos políticos y no de una rectificación sincera», como afirma Rocío López González, comisionada de la Comunidad de Madrid para la Atención a las Víctimas del Terroris-

mo, para quien «lo que hay detrás es la necesidad de apoyar los presupuestos» del Gobierno nacional y «mejorar la situación penitenciaria de los presos de ETA más allá de lo previsto en las leyes».

Según López González, «el trabajo de derrotar el terrorismo no acabó hace diez años», ya que «sus coartadas, mentiras y discursos de odio siguen vivos». J. L. V. D.-M.

377

asesinatos de ETA sin resolver, según Dignidad y Justicia

26

son los terroristas huidos que todavía no han respondido por sus atentados



UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

← **Primer claus-**
tro del curso
académico 1996-
1997, presidido
por el cardenal
Rouco.

↓ **Pilar Corde-**
ro es la alma de
la Secretaría de
Alumnos; lleva 27
años en la institu-
ción.



BEGOÑA ARAGONESES

25 años formando para la misión

La Facultad de Teología, núcleo de la Universidad San Dámaso, celebra sus bodas de plata con la mirada puesta en un horizonte de Iglesia en salida

Begoña Aragoneses

Madrid

Si hay alguien de quien no se olvidan los alumnos que han pasado por la Universidad Eclesiástica San Dámaso (UESD) es de Pilar Cordero, de la Secretaría de Alumnos. Hace honor a su nombre: «Aquí somos como madres; de hecho, yo llamo a los alumnos "mis niños", aunque tengan 60 años». Pilar comenzó a trabajar hace 27 años en lo que entonces era el Centro de Estudios Teológicos San Dámaso de Madrid, que en 1996 se erigió como Facultad de Teología, núcleo de lo que hoy es la UESD. Haciendo balance, destaca el incremento de la oferta de estudios –con las actuales facultades de Teología, Filosofía, Derecho Canónico y Literatura Cristiana y Clásica, y el Insti-

tuto Superior de Ciencias Religiosas– y la internacionalización. «Al principio, que hubiera un alumno de Angola era la novedad»; ahora ha perdido todo su exotismo porque, solo en Teología, hay alumnos de 47 países distintos, sobre todo de Iberoamérica, África y, en menor medida, Asia y Europa. Son eminentemente sacerdotes enviados por sus obispos a completar sus estudios y para quienes «somos su primer referente». Con los alumnos de aquí y el personal de la universidad crean unos vínculos que son de «familia». «Pasan los años, los ves crecer, entran en 1º y salen doctores...».

Uno de esos jóvenes que estudiaba cuando aún no había facultad y cuando los alumnos eran casi exclusivamente seminaristas de Madrid es Javier Prades,

el actual rector de la universidad. Ligado a ella primero como seminarista y como profesor desde 1991, ha visto esa «transformación muy profunda de tipo institucional», con un primer momento de profesores jóvenes que pusieron las bases de la actual facultad y, después, con la adecuación a las «exigencias estrictamente universitarias» siendo ya facultad de la Universidad San Dámaso. Junto a ello, Prades destaca el crecimiento de alumnos religiosos y laicos. Estos últimos suponen ahora un 32 % del total: personas que buscan a Dios, que desean alimentar su encuentro o reencuentro con Él, o que ya están «prestando un servicio a la Iglesia, y ese servicio les abre a la urgencia de formarse mejor». En esta sociedad, en la que «hay al menos una expresión dominante de la cultura que se ha alejado muy llamativamente de Dios», San Dámaso mira hacia un «horizonte misionero»: ser, como dice el Papa Francisco, Iglesia en salida «para testimoniar y anunciar el Evangelio». Y la teología, precisamente, «ayuda a reflexionar de una manera crítica y sistemática sobre la experiencia cristiana, que es una experiencia de anuncio, de comunicación de lo que por gracia hemos conocido: el

encuentro con Jesucristo vivo». En este sentido, y teniendo en cuenta que el nuevo curso académico coincide con el inicio de los trabajos del Sínodo, el decano de Teología, Gabriel Richi, destaca cómo la aportación de la facultad a este camino «responde a las tareas propias de una comunidad académica eclesial: la enseñanza, el estudio y la investigación al servicio de la misión de la Iglesia».

Más espacio

En sus inicios, San Dámaso no era como ahora. «Siempre estábamos justos de aulas», recuerda Ana Belén Villajos, de la Secretaría del Decanato, y por eso tuvieron que ir ampliando a, entre otros, lo que antes era Escuini –donde, por cierto, estudió la infanta Elena, a la que llegaron a ver en alguna ocasión por los pasillos-. «Toda la vida creciendo», asegura Villajos, incluso en pandemia; tanto, que el canal de YouTube ha ganado 20.000 suscriptores en el último año. La actualización digital también llegó a la biblioteca, que dejó atrás las fichas físicas en 2010 para catalogar informáticamente sus cerca de 200.000 fondos, entre ellos algún incunable. Ha crecido igualmente la oferta de lenguas muertas (griego, latín, persa antiguo, sumerio, arameo...), que en San Dámaso están muy vivas y que cursan no solo lingüistas ni jóvenes: por sus aulas pasó, por ejemplo, un exmagistrado del Supremo que, a sus más de 80 años, decidió aprender griego para leer a Aristóteles en su lengua. Y la universidad va a más porque, según Prades, «25 años son muchos en la vida de una persona, pero no tantos en la vida de una institución». ●

Pasado y presente

● Se inaugura el actual Seminario Conciliar; hasta entonces, los seminaristas residían en la casa arzobispal.

● Se erige el Estudio Teológico como prolongación de la actividad docente del seminario de Madrid.

● La Congregación para la Educación Católica erige el Centro de Estudios Teológicos San Dámaso.

● A la vista de la relevancia del centro, Rouco Varela impulsa su constitución en Facultad de Teología.

● La facultad se traslada a la sede actual, en la calle del Jerte, junto al Seminario Conciliar de Madrid.

● Se erige la Universidad Eclesiástica San Dámaso, en la que queda integrada la Facultad de Teología.

● El nuevo arzobispo de Madrid, cardenal Osoro, sustituye a Rouco como gran canciller de la Universidad San Dámaso.

● Cerca de 2.000 alumnos en San Dámaso este curso se unen a las más de 25.000 matrículas en sus 25 años de vida.

Una etapa para aprender oratoria, gestión económica y a confesar

Rectores y formadores de seminario abordan este fin de semana la inserción pastoral en las parroquias de los futuros sacerdotes, la experiencia práctica del ministerio

Fran Otero / @franotero
Madrid

Todavía queda camino por recorrer en la puesta en práctica en España de la *Ratio fundamentalis*, el plan de formación para los futuros sacerdotes. Así lo reconoce a *Alfa y Omega* el director de la Subcomisión para los Seminarios de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Sergio Requena, y, por ello, en las jornadas que cada año organiza la propia CEE para



↑ La síntesis vocacional se realiza entre el diaconado y la ordenación sacerdotal.

rectores y formadores se insiste en los aspectos de este documento. De hecho, el encuentro que mantendrán este fin de semana se centrará en la etapa de síntesis vocacional, más conocida como pastoral. «Es la que incluye el periodo entre la etapa configuradora -los años centrales del seminario y la formación teológica- y la ordenación sacerdotal. Se centra en la

experiencia práctica del ministerio y en la recepción de las sagradas órdenes. Su finalidad es doble: ayudar al candidato en la inserción en la vida pastoral y seguir esforzándose en adquirir una buena preparación», explica Requena.

Es una de las etapas más reconocibles y que menos cambios sufre en la *Ratio*. Uno de ellos tiene que ver con la dimen-

sión pastoral de la formación, pues «busca una preparación inmediata a la inserción de los candidatos en la vida de las parroquias y realidades diocesanas». También el hecho de que sea un tiempo de síntesis vocacional, porque la persona realiza la síntesis del proceso formativo en todas sus dimensiones.

En Madrid, este periodo cuenta con un recorrido de décadas que ahora ha enriquecido el citado plan de formación. Allí, la síntesis vocacional se desarrolla aquí durante el diaconado. Según explica José Antonio Álvarez, rector del Seminario Conciliar de Madrid, el eje prioritario es la tarea pastoral en las parroquias y, de hecho, los diáconos deberán asumir responsabilidades en ellas. Además, se ha sistematizado la formación con un plan de asignaturas ministeriales, que tocan materias como la oratoria y la homilética, la pastoral del sacramento de la Reconciliación, la economía parroquial, datos y privacidad, derecho parroquial o sinodalidad.

Las clases se imparten los viernes por la mañana, cuando los diáconos aprovechan para encontrarse con el rector y con los compañeros. «Se enfatiza la dimensión comunitaria, que genera relación y fraternidad, y la dimensión misionera, que tiene que ver con la capacidad para evangelizar. Por eso hemos querido que comparten sus experiencias apostólicas y se vayan abriendo a las posibilidades, límites y necesidades de la misión», concluye. ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Ofrece una **Misa** por tus **difuntos**

Haz un donativo para sostener a un sacerdote en un país de necesidad y él, en agradecimiento, celebrará esa Misa por tus seres queridos.

ofreceunamisa.org | 91 725 92 12



31º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 12, 28B-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?». Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". No hay mandamiento mayor que estos». El escriba replicó: «Muy bien, Maes-

tro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de Él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios». Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios». Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

El amor al Señor y al prójimo

La liturgia del próximo domingo nos presenta un pasaje central para entender cómo Jesús concibe el cumplimiento de la voluntad del Padre, al mismo tiempo que revela su posicionamiento sobre los demás mandamientos. Aparentemente, el diálogo entre el escriba y Jesús se desarrolla en un tono pacífico, sin polémica, a diferencia de lo que hallamos en otros capítulos del Evangelio. La ausencia de tensión se pone de manifiesto en las últimas palabras del pasaje, al señalar Jesús: «No estás lejos del Reino de Dios». Para comprender el sentido de la pregunta debemos tener en cuenta que, en tiempos de Jesús, los preceptos de la ley de Moisés se contaban por centenares, superando en mucho el conocido decálogo. Esta meticulosidad en el cumplimiento de

la ley implicaba no solo que muchos judíos se la saltaran, sino también que se viviera en gran hipocresía, actitud que, por otros episodios, sabemos que censura férreamente el Señor. Más allá del contexto inmediato que se encontró Jesús, san Marcos quiso destacar este como uno de los episodios clave para que las primeras comunidades de cristianos y nosotros en nuestros días sepamos a dónde dirigir nuestra atención para cumplir con fidelidad la voluntad del Señor y no perdernos en puntos que, en todo caso, deben ser un desarrollo de estos dos mandamientos. Al mismo tiempo, sería incorrecto concebir este resumen como una especie de suspensión del resto del decálogo o una relajación de otros preceptos de la ley natural. La voluntad del Señor manifestada en el Evangelio nunca busca anular o minusvalorar la ley, sino todo lo contrario, cumplirla de

▼ **El escriba trata de tentar a Jesús**, de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York).

modo radical y en plenitud y, sobre todo, descubriendo su sentido más profundo.

Si Jesús no busca restar valor a la ley recibida de los mayores, también es verdad que, con el paso de los siglos, las disposiciones legales habían proliferado sin medida, condicionando hasta el extremo la fe israelita y el funcionamiento de la propia sociedad de la época, sobre todo entre algunos grupos concretos, como el de los fariseos. Aparte de ser insoportable e irrealizable, esta extrema regulación desviaba demasiado la atención del cumplimiento de la voluntad de Dios que se corresponde con la búsqueda de aquello que anhela el corazón humano. En cualquier caso, la propuesta de cientos de mandatos negativos no es el medio idóneo o más directo para vivir amando a Dios y al prójimo. Sin algo que oriente nuestro actuar positiva y dinámicamente, la ley de Dios se entiende únicamente como una barrera que no puedo traspasar.

La unión entre mandamientos

Analizando la formulación de Jesús del mandato del amor a Dios y al prójimo, tal y como aparece en este pasaje, descubrimos lo siguiente: en primer lugar, se realiza de modo positivo y en dos secciones. La primera de ellas procede del libro del Deuteronomio, cuyo texto constituye el quicio de la primera lectura de este domingo: «Escucha, Israel [...]. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser». A partir de ahí, Jesús prosigue con el segundo mandamiento: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Este último precepto no es original de Jesús, ya que lo encontramos en el libro del Levítico (19, 18). Pero sí que es novedosa la unión de los dos mandatos en uno solo y hacer de este nuevo gran precepto el motor de la vida cristiana, resumiendo con gran simplicidad lo que supone vivir en Cristo. Por otro lado, este doble mandamiento intenta desligar el cumplimiento de la voluntad de Dios de un culto y una religiosidad meramente externa y vacía, criticada desde antiguo por los profetas. Así lo demuestra la frase del escriba, cuando afirma que «amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios». No se nos pide, por lo tanto, realizar más o menos acciones, sino cambiar por completo el corazón. ●



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid



CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

El discípulo misionero tiene la vida de Cristo

Hay que experimentar que somos hijos de Dios y hermanos de los demás y, por ello, nos asociamos para trabajar por el perfeccionamiento del mundo. Somos defensores de la dignidad del ser humano

Acabamos de celebrar el Domund y, hace pocos días en el Evangelio, escuchamos de nuevo la pregunta que Jesús hace a Bartimeo: «¿Qué quieres que haga por ti?». Jesús lanza la pregunta a alguien que no ve y está inmóvil, que está paralizado por su ceguera y no puede seguirlo, y nos la hace a nosotros también. Alcanza nuestro corazón: es Dios mismo interesándose por nosotros, por ti y por mí. Bartimeo no veía, pero podía escuchar el paso de Jesús, como nos puede suceder a cada uno de nosotros. Por eso, gritó: «Jesús ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo a quienes lo acompañaban: «Llamadlo». Cuando el ciego oyó ese «¿qué quieres que haga por ti?», la respuesta fue inmediata: «Maestro, que recobre la vista». Este deseo lo tenemos todos los hombres: queremos vivir plenamente la vida y que esta tenga sentido, queremos experimentar la alegría de vivir. Qué importante es saber que Dios se preocupa por nosotros. Tenemos máxima importancia: Dios se hizo Hombre por nosotros; nos quiere, tiene interés por nosotros, nos ama con entrañas de misericordia.

En lo más profundo de nuestra existencia, todos tenemos ese deseo de felicidad y queremos hacer felices a quienes tenemos a nuestro lado. Es Jesucristo quien puede responder a ese deseo que anida en todo corazón, quien puede dar sentido y alegría. Esta experiencia de cercanía de Jesucristo nos transforma y, como ocurrió con Bartimeo, nos lanza a seguirlo. En este momento de la historia, cuando tantas incertidumbres anidan en el corazón del ser humano en todas las latitudes de la tierra, cuando aparecen de mil maneras cansancios, sinsentidos y agobios, puede surgir la pregunta que hizo Tomás a Jesús: «¿Cómo vamos a saber el camino?». Y hoy, como siempre, nos dice Jesús con toda su fuerza: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Cfr. Jn 14, 5-7). ¡Qué paso importante hay que dar! El paso que dio Bartimeo, quien creyó en el Señor. Hay que tener fe en Él, la que tuvo Pedro: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo» (Mt 16, 16). Anunciamos a Jesucristo.

Todos los discípulos de Cristo hemos



↑ Cartel de la jornada del Domund 2021.

de tener y vivir la alegría de anunciar el Evangelio. Hemos de ser discípulos misioneros, hemos de saber contar con nuestra vida y con nuestro testimonio lo que hemos visto y oído. ¿Por qué? Porque Jesús se acerca a nuestra vida y nos dice con un inmenso amor: «¿Qué quieres que haga por ti?». Él es verdadero Dios y el verdadero Hombre, que nos ha mostrado con su vida el amor entrañable de Dios a todos los hombres sin excepción. Nos ha dado pruebas evidentes de este amor; basta contemplar su vida de entrega absoluta a favor de todos, que se consuma con su muerte y resurrección. ¿Queremos

saber quién y cómo es el evangelizador? Acerquémonos y contemplemos al Señor, pues Él es el primer y más grande evangelizador, es el Evangelio de Dios. Discípulo de Jesús es aquel que cree y anuncia esa Buena Noticia que es Jesús mismo. Cree y anuncia. No podemos separar estas dos palabras. Por ello siempre tenemos la invitación a escuchar a Jesús, que es el verdadero Maestro.

Los cristianos, ¿nos hemos dado cuenta de que somos misioneros? ¿Somos conscientes de que hemos de proclamar el Evangelio de Cristo? ¿Qué supone esa proclamación? Entre otras

cosas, hay que mostrar con la vida y el testimonio la dignidad humana: Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, nos ha hecho libres y con derechos y deberes en medio de toda la creación. Hay que experimentar que somos hijos de Dios y hermanos de los demás y, por ello, nos asociamos para trabajar por el perfeccionamiento del mundo. Somos defensores de la dignidad del ser humano, protegiendo, cultivando y promoviendo siempre esa dignidad, y defensores de la vida, pues Cristo nos asoció a su Vida. También hemos de saber noticiar, entre otras cosas, qué son la familia, el trabajo, la ciencia, la solidaridad y el cuidado con la creación.

En este sentido, como recuerda el Papa Francisco en la exhortación *Amoris laetitia* –que ahora cumple cinco años–, la familia es patrimonio de la humanidad, es un tesoro, es escuela de fe donde aprendemos a vivir los verdaderos valores humanos, es hogar, con todo lo que esto significa, que acoje con generosidad y responsabilidad la vida humana desde que uno nace. Contemplemos a Dios viéndolo a este mundo: «Dios que es amor y vive en sí mismo un misterio personal de amor», en palabras del Papa san Juan Pablo II, optó por vivir en familia en medio de nosotros y por eso la familia es Iglesia doméstica. Es en la familia donde, de corazón a corazón, se van transmitiendo y descubriendo los motivos y el camino que hemos de hacer para pertenecer a la gran familia de los hijos de Dios y ser noticia de Jesucristo para todos los hombres.

Hemos sido enviados para anunciar el Evangelio. Somos misioneros porque el Señor nos dio un encargo que nunca podemos olvidar, el de «anunciar el Evangelio a todas las naciones» (cfr. Mt 28, 19 y Lc 24, 46-48). A todos los cristianos, Jesús nos hace partícipes de su misión y nos vincula como amigos y hermanos. Esta tarea no es opcional, sino que forma parte de nuestra identidad cristiana. Se trata de compartir la experiencia del encuentro con Cristo, dando testimonio y anunciándolo como lo hicieron los primeros (cfr. Hch 1, 8). Convéncete de esto: sin Cristo no hay luz ni esperanza, ni amor, ni presente, ni futuro. Encuéntrate con el Señor y cuenta lo que has visto y oido. ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

María de Edesa / 29 de octubre

La prostituta que supo perdonarse a tiempo

A santa María de Edesa le costó dos años perdonarse a sí misma tras un desliz sexual con un hombre. Su tío tuvo que disfrazarse para arrancarla del burdel en el que se había refugiado por no aceptar su debilidad

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A veces la vida nos da una segunda oportunidad, aunque que Dios nos la concede a cada instante. María de Edesa se creyó indigna de ella y la rechazó, hasta que el Señor la convocó de nuevo hacia Él valiéndose de la oración y de las argucias de su tío.

María nació en Edesa (Siria) en el siglo IV. Sus padres gozaban de una buena posición económica, pero murieron jóvenes, cuando su hija tenía apenas 7 años. La familia decidió entregarla a su tío Abraham Kidunaia, entonces un monje eremita que había alcanzado una gran fama de santidad en la comarca. Abraham se había retirado al desierto en su juventud, huyendo de un matrimonio forzado y recluyéndose en una celda en la que solo había una pequeña ventana, por la que la gente acudía a pedirle consejo y a dejarle comida.

¿Qué iba a hacer aquel ermitaño con una niña de tan corta edad? La Siria del siglo IV era por entonces un hervidero de anacoretas, donde muchos hombres y mujeres se retiraban del mundo adoptando formas de vida a veces algo extrañas. Los había que se subían a una columna o se metían en el hueco de un

árbol de por vida, para rezar y hacer penitencia.

Abraham mandó construir una celda junto a la suya, donde María fue educada por él, como una ermitaña más. Allí pasó 20 años hasta que uno de tantos hombres que acudía a la celda de Abraham a pedir consejo se quedó prendado de la belleza de la joven. Lejos de huir de la tentación, el hombre siguió acudiendo allí para, con la excusa de recabar la ayuda espiritual del tío, ir seduciendo poco a poco a la sobrina, hasta que llegó un día en que María le entregó su cuerpo por entero.

Dos años en el burdel

Poco tardó la santa en caer en la cuenta de su error, pero pensando que no era ya merecedora del amor y del perdón de Dios, huyó de la compañía de su tío y se fugó a una ciudad donde nadie la pudiera conocer. Aún no sabía que no hay ningún pecado que Dios no pueda perdonar, pero su desprecio de sí misma era tal que se ofreció como prostituta a una posada local, donde estuvo dos años.

Al conocer lo sucedido, su tío, destrozado por la ausencia de su sobrina, decidió aumentar su oración y sus penitencias para pedirle a Dios la vuelta y la conversión de la joven. En una visión vio a un dragón que devoraba a una paloma blanca, identificando con ella a su sobrina, y dos días después volvió a ver al dragón con las tripas abiertas y la paloma, intacta, saliendo viva de él.

Dos fueron también los años que pasó Abraham rezando por María, hasta que alguien le dio noticias de ella y de la vida que llevaba. No había abandonado su celda en décadas, pero ese día Abraham decidió ir a buscarla.

Disfrazado como un soldado, el ermitaño llegó de noche a la posada donde trabajaba la futura santa, y decidió contratar sus servicios. Una vez solos, el tío se dio a conocer y entre lágrimas le dijo: «Hija, María, ¿no me conoces? ¿Qué ha sido ahora de tu hábito angelical, de tus lágrimas y vigilias, de tus alabanzas divinas?».

No debió de ser una conversación fácil, pues resulta complicado romper la coraza que fabrica el pecado alrededor del alma. Después de varias horas hablando y llorando, salieron de día, con



↑ Santa María de Edesa, de Kristyn Brown.

CEDIDA POR KRISTYN BROWN

el sol del amanecer, ambos de vuelta a su antigua vida.

El regreso de María supuso un acontecimiento en la región, pues se dice que el mismo san Efrén, amigo de Abraham, fue a visitarla y a orar por ella. Los 15 años siguientes, la joven los pasó rezando junto a su tío, pared con pared, y fueron muchos los que acudieron a ella, no solo a escuchar sus consejos espirituales, sino también a recibir curaciones y milagros. Todo aquello que había aprendido en carne propia fue lo que transmitió durante el resto de sus días.

María de Edesa murió en el año 361, «con el rostro tan brillante que comprendimos que coros de ángeles habían asistido a su paso de esta vida a una mejor», en palabras de san Efrén.

No se acaba hasta que acaba

Hoy, a María de Edesa se la invoca ante las tentaciones de naturaleza sexual, y su historia tiene una enseñanza siempre actual: «Las cosas no se acaban hasta que se acaban, y la vida no termina hasta que se termina», afirma Kristyn Brown, de la iniciativa *The saints project*, encaminada a mostrar de manera visual la realidad de la santidad para los hombres y mujeres de hoy. «En realidad, no importa lo que hayas hecho, o dónde hayas estado, siempre se puede empezar de nuevo –añade la autora de la imagen que ilustra estas líneas–. Dios siempre nos perdona. Solo caemos en la trampa cuando no nos perdonamos o creemos que somos demasiado horribles para ser perdonados. No lo somos». ●

Las madres del desierto

María de Edesa es una de las llamadas madres del desierto, un movimiento de mujeres poco conocido, paralelo al de los padres del desierto. «Tras la conversión oficial del Imperio romano, muchos percibieron que la fe original se estaba debilitando y decidieron alejarse para reavivarla», afirma María Boada, cofundadora junto a Pablo d'Ors de la asociación Amigos del Desierto.

Entre ellos «hubo más mujeres de las que luego nos han contado los libros de historia», afirma Boada. En su mayoría optaron por una vida comunitaria, «buscando una mayor protección», lo que se convirtió «en el origen de lo que luego serían los monasterios», asegura.

«Fueron muchos los que acudían a pedir ayuda espiritual para orientar su vida», añade, y a todos ellos ofrecían su «visión femenina» de la aventura interior, «más realista y práctica, y centrada en la acogida».

«No se puede no cantar en Misa, es una expresión del corazón»



↑ **Marco Frisina**, durante su intervención en la Universidad San Dámaso, el pasado lunes.

El compositor Marco Frisina, maestro de capilla de la catedral de Roma y autor de piezas como *Anima Christi* y *Jesus Christ, you are my life*, afirma que la música religiosa «debe llenar el corazón y no se puede permitir ser insípida»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«La música es la voz de la creación. En sí no es nada, son solo unas vibraciones que resuenan y percibimos, pero comunica cosas que las palabras solas no pueden decir, hasta el punto de que puede hacer llegar a nosotros los sentimientos religiosos más profundos», asegura Marco Frisina, maestro de capilla de la catedral de Roma, la basílica de San Juan de Letrán.

Frisina ha estado esta semana en la Universidad San Dámaso de Madrid para presentar el libro *Mártires y santos, en el centro de la historia. Del Vaticano II a Gaudete et exsultate* (Ediciones Encuentro) editado por Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid. «El de los mártires es un canto de amor -asegura Frisina-. Todos los santos han cantado con su vida el amor de Dios, algunos lo han hecho incluso con sus composiciones, y otros hasta han dado la vida por Él, como los mártires. Están enamorados, y por eso cantan. Y

esto viene sucediendo desde los primeros tiempos del cristianismo, en todas partes. La misma patrona de la música, santa Cecilia, es una virgin mártir».

La trayectoria de Marco Frisina se remonta a 1984, cuando puso en marcha el coro de la diócesis de Roma para animar las liturgias más importantes, algunas de ellas presididas por los distintos Pontífices. Un año después fue nombrado maestro de capilla de la basílica de San Juan de Letrán, la catedral de Roma, y desde entonces se ha embarcado en numerosos proyectos, desde composiciones como *Anima Christi* o *Jesus Christ, you are my life*, hasta la parte musical de la iniciativa de la RAI *La Biblia*, o varias bandas sonoras para películas de trasfondo religioso.

«La música es un don que Dios nos ha dado para a través de ella participar de la experiencia del cielo», asegura. «Es capaz de expresar mensajes que llegan directamente al alma: dolor, tristeza, alegría, entusiasmo..., que son los sentimientos más grandes. No se usa la música para recitar el listín telefónico. ●

Además, «cuando se ama, se canta», pues «la mayor parte de las producciones musicales son canciones de amor. Es la realidad más grande del hombre, algo que uno no puede guardarse dentro».

En este sentido, el maestro de capilla de San Juan de Letrán afirma que «una liturgia sin canto está bien, pero se queda un poco pequeña. El pueblo de Dios debe cantar. El canto en la liturgia es una expresión natural del corazón que ora. No se puede no cantar en Misa».

El oído de los últimos Papas

¿Cómo compone Marco Frisina? «Si hay un texto, esas palabras ya dan un concepto de lo que va a ser después la música. Por ejemplo, *Anima Christi* nació de una oración íntima con el texto, de rodillas, en adoración y contemplación. A veces la música llega ensimada; otras veces necesita más tiempo. He llegado a hacer hasta diez versiones distintas de una misma canción, porque es más fácil componer una sinfonía que una pieza sencilla: esta debe servir para llenar el corazón en apenas unos minutos, y no se puede permitir ser banal ni insípida».

Frisina, que ha actuado delante de los últimos Papas, afirma que «el que cantaba mejor sin duda era Juan Pablo II, se lanzaba sin problemas, se atrevía con cualquier canción. Benedicto XVI también tiene buen oído. Y el Papa Francisco me dijo una vez que nació sin oído en absoluto. Le dije que eso se aprende, pero me respondió riendo que no había nada que hacer». ●

Cuatro nuevos mártires «para ayudarnos a llevar las cruces de hoy»

J. L. V.D.-M.
Madrid

La Hermandad de Sacerdotes Operarios fundada por el beato Manuel Domingo y Sol cuenta con 30 mártires de la persecución religiosa desatada en España el siglo pasado, de los cuales los cuatro que quedaban por beatificar subirán a los altares este sábado en Tortosa.

Son Francisco Sojo, Millán Garde, Manuel Galcerá y Aquilino Pastor, formadores de seminaristas en Ciudad Real, León y Baeza, «muchos de los cuales luego fueron sacerdotes mártires en esos años», explica Carlos Comendador, postulador general de su causa de canonización. De hecho, dos de ellos -Galcerá y Garde- ya habían trabajado en seminarios de México hasta que tuvieron que salir del país por la persecución que se desató en la segunda década del siglo XX. «Salieron del martirio allí para encontrarlo aquí», señala su postulador.

La posibilidad de entregar la vida estaba en el horizonte de todos. En julio de 1936, la gran mayoría de esos 30 sacerdotes participó en unos ejercicios espirituales en los que el entonces director de la hermandad afirmó: «Aquí se trabaja mucho, y estoy contento. Solo nos falta sangre de martirio. Hacen falta sacerdotes operarios mártires».

La prueba llegó, para los cuatro que serán beatificados este sábado, cuando estalló la guerra. Los seminaristas estaban de vacaciones en sus casas, pero «ellos decidieron permanecer en los seminarios. No huieron», señala Carlos Comendador.

Su testimonio «nos puede ayudar a llevar nuestras cruces y nuestros pequeños martirios de cada día». Y también nos hacen pensar «en tantos cristianos perseguidos que sigue habiendo hoy en el mundo». ●



← **Manuel**
Galcerá.



→ **Millán**
Garde.



← **Francisco**
Sojo.



→ **Aquilino**
Pastor.

Javi Nieves

«La religiosidad completa al hombre. Nunca es una amenaza»



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

↑ Con 17 años empezó a trabajar y hoy presenta, junto a Mar Amate, uno de los programas más escuchados de la radio: *Buenos días Javi y Mar*, en Cadena 100.

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Este jueves, 28 de octubre, se entregan los Premios Revista *Misión* 2021 a diez personas y entidades «cuya labor en la promoción de la familia, en la defensa y cuidado de la vida humana y en la actividad evangelizadora resultan un ejemplo inspirador para toda la sociedad». Entre los galardonados se encuentran la iniciativa Madre Ven, la Fundación Aladina, el Proyecto Amor Conyugal o el locutor de radio Javi Nieves, al que reconocen, en estos 15 años que cumple ahora su programa de Cadena 100, «su vivencia pública de la fe, su inquebrantable compromiso con la defensa de la causa provida y la ayuda a los necesitados, y su forma natural, eficaz y positiva de mostrar el atractivo de la vida familiar y del matrimonio».

Casi nada.

—Me impresionaron muchísimo los motivos del premio. Lo primero que hice fue compartirlo con mi familia. Les estoy muy agradecido y lo tomo como un compromiso para seguir encarnando todo ello.

Entre otras cosas, le premian por su positividad. ¿Debería cundir más el ejemplo? ¿Los católicos pecamos a veces de cenizos?

—Qué va. En absoluto. ¿Cómo vamos a

15 años

El programa *Buenos días, Javi y Mar* de Cadena 100, presentado por Javi Nieves y Mar Amate, es el programa más longevo de la radio musical española. Lleva 15 años en la emisora de COPE y actualmente tiene más de un millón de oyentes. La anterior temporada la cerraron con un salto en paracaidas y repartieron diversos premios.



CADENA 100

pecar de cenizos si tenemos la respuesta más alegre del mundo?

¿De dónde le viene la fe?

—En realidad de Dios, porque la fe es un regalo. Sí, se puede transmitir, pero es un don que uno tiene que aceptar.

¿Y en su caso cuándo lo aceptó?

—Recuerdo haber dicho ese sí siendo muy pequeño, aunque también recuerdo pasarme toda mi infancia diciendo: «No quiero ser cura. No me apetece nada. No quiero ni de broma». Era como una cosa obsesiva.

¿Mantuvo su sí durante la adolescencia?

—Me rebelé, pero luego ya, cuando conocí a la que ahora es mi mujer, volví a retomar esa parte preciosa de la vida.

¿Qué significa la familia para usted?

—Mi familia es lo más importante. Es el lugar donde uno puede ser lo que es. No hay máscaras, no hay doblez y te quieren como eres. A la vez me gusta mucho la expresión «la familia es una mesa de sacrificio». Porque, efectivamente, te sacrificas por el otro de manera gratuita, pero es una entrega preciosa.

ENTREVISTA / El locutor, que presenta el programa matinal de Cadena 100, ha sido premiado por la revista *Misión* por su compromiso con la vida

Con los hijos, ¿tiempo de calidad –poco pero intenso– o echar horas?

—Yo creo que a los hijos hay que acompañarlos. Cada uno en la medida de sus posibilidades. Mira, yo a mi padre le veía muy poco, pero me sentía muy acompañado por él. Se buscaba sus formas para hacerme sentir así. Por ejemplo, si llegaba tarde a casa y yo ya estaba acostado, pues a lo mejor pasaba y me hacía un nudo en la sábana. Así sabía que había venido a verme por la noche. Pero yo no soy quien para juzgar cómo organiza cada uno su vida familiar. Yo he pasado con mis hijos todo el tiempo que he podido, y he disfrutado mucho.

En las familias a veces hay dramas, como el del aborto. Usted se ha posicionado claramente. ¿Qué le parece los intentos por criminalizar a quienes rezan ante los clínicas?

—Esa expresión de la religiosidad no se puede ver nunca comprometida. La religiosidad completa al ser humano. Nunca es una amenaza. Nunca es en contra de nadie. Y si es así, está mal entendida. La religiosidad es algo que construye y hace mejor al ser humano. No solamente al que lo vive, sino también a los del entorno en el que está. Se contagia y hace crecer a la sociedad entera. Y se tiene que entender así y se tiene que respetar así.

¿Estamos perdiendo libertades poco a poco?

—Pues mira, precisamente estoy ahora mismo estudiando Ciencias Políticas para intentar encontrar respuestas

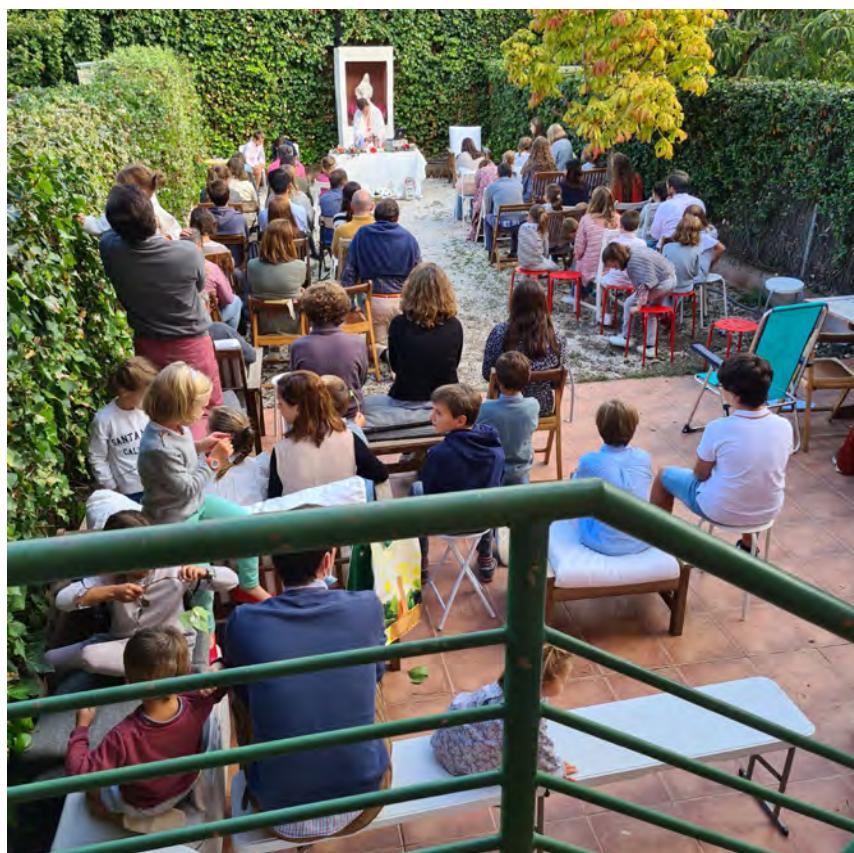
a algunas cosas como la que planteas. Están los tres grandes valores: libertad, igualdad y fraternidad, pero para mí, y esto es una opinión muy personal, hay un valor por encima de

«Hay un valor por encima de los demás, el de la libertad. Para que haya igualdad tiene que haber libertad»

los demás, y es el de la libertad. Para que haya igualdad tiene que haber libertad. Tú puedes ser igual a otro en un campo de concentración, pero lo que se pone en juego realmente es la libertad. Para mí es lo básico. ¿Estamos perdiendo libertad? Yo creo que tenemos que luchar por ella, y también por la igualdad, y así llegaremos a esa fraternidad bien entendida. Son tres conceptos esenciales.

Pero, ¿quiere dar el salto a la política?

—No, solo me he matriculado en el grado porque me gusta. ●



← **Lluvia.** Era la previsión para la inauguración, pero diez minutos antes de iniciar la Misa dejó de llover.

↓ **La Virgen de Prado Norte** llegó tras una peregrinación a Medjugorje.



FOTOS CEDIDAS POR RICARDO CALDERERO

«El único olivar que no se congeló fue el de la ermita»

J. C. de A.
Madrid

David Rodríguez-Rabadán no tenía experiencia previa en construcción, pero con sus propias manos ha terminado levantando una ermita a la Virgen en un olivar de su suegro, situado en el pueblo de Cabezamesada (Toledo) a la que ahora van los lugareños a rezar. «A veces voy por allí y me encuentro con que ha ido alguien y ha puesto unas flores o han dejado una vela», explica este economista, hoy director general del Hospital de Cuidados Laguna, a *Alfa y Omega*.

Todo empezó un día de diciembre de 2019, cuando Rodríguez-Rabadán pasaba por la zona en bici y se topó de bruces con un chozo de pastor, una sencilla construcción utilizada por los campesinos para dormir cuando tenían que ir a trabajar al campo. «Por curiosidad entré y me pareció todo un invento». Entonces «pensé: «esto lo tengo que hacer yo también»». Pero «ya que le voy a dedicar horas al proyecto, voy a hacer algo más bonito y trascendente». Surgió la idea de hacer una ermita para la Virgen, que pudo levantar observando los chozos de la zona, gracias también a vídeos sobre técnicas ancestrales de construcción que hay en YouTube y a la colaboración del «agricultor del campo de al lado, que me ayudó a diseñar la estructura del techo».

El economista tardó en completar la ermita un año y medio, periodo en el que dio tiempo a que su familia pensara que «me había vuelto loco porque al llegar del trabajo, en vez de descansar, me iba a poner rocas». Y también a que «se me cayera en dos ocasiones un lienzo entero de piedras». Ante el contratiempo, «llegué a pensar en mandar el proyecto a hacer pufietas, pero entonces me repetía que iba a ser para la Virgen y continuaba», confiesa. Un tesón que parece que a María le ha gustado: «Durante Filomena creí que se vendría abajo, pero aguantó a la perfección. De hecho, el único olivar de la zona que no se ha congelado y que no ha perdido las aceitunas es en el que está la ermita». ●

DAVID R. RABADÁN



↑ La ermita tras su construcción.

Una aparición mariana en el jardín familiar

La familia Calderero Meléndez organizó una Misa en su jardín a la que acudieron 80 vecinos. El motivo fue la inauguración de una hornacina para la Virgen hecha por ellos

J. C. de A.
Madrid

«Cariño, he tenido una aparición. He visto a la Virgen en nuestro jardín». La broma que Ricardo Calderero le gastó a su mujer durante una peregrinación a Medjugorje en julio se ha convertido en realidad y, desde hace dos semanas, la Reina de la Paz se encuentra en una hornacina en el patio familiar. «Se lo dije medio de cachondeo, pero lo cierto es que queríamos un recuerdo de nuestro viaje, algo que nos hiciera crecer en la vida de fe, y pensamos que una imagen de María era lo más apropiado», recuerda este informático navarro. Pero si hoy la Virgen de Prado Norte –como la llaman cariñosamente los vecinos del barrio homónimo– luce en el jardín de los Calderero Meléndez es gracias al empeño de este matrimonio y de no pocos familiares, amigos y vecinos, que se lanzaron al proyecto sin ningún tipo de

experiencia previa. «No tengo absolutamente ni idea de construcción y he tenido que tirar de YouTube para cada paso que tenía que dar», confiesa Calderero.

Más allá de internet, el informático también contó con la ayuda de los trabajadores de la tienda de construcción cercana a su casa, algo que ha vivido con sentido apostólico. «Me acerqué hasta allí y les expliqué lo que quería hacer para que me dieran los materiales necesarios», pero, «antes de entrar, me saltaron los respetos humanos», confiesa. Entonces, dudó unos instantes. «Fueron unos segundos y luego pensé que les podría venir bien conocer el proyecto y ver que hay gente que compra cosas en su tienda para dedicárselas a la Virgen». Al principio «me miraron raro», pero luego «enseguida me dijeron que les parecía un proyecto muy bonito».

Calderero salió de la tienda con su furgoneta cargada de ladrillos y sacos de tierra. A partir de entonces, sus tardes durante dos meses se las pasó haciendo zanjas, mezclando el cemento... «Ha sido mucho tiempo de trabajo. Incluso le he robado horas a la noche». Tantas que, en ocasiones, «tenía mala conciencia por dedicar demasiado tiempo» a la hornacina. Entonces, «me recordaba que lo estaba haciendo para tener presente a la Virgen en mi casa y me imaginaba a toda la familia reunida rezando ante la imagen», asegura Ricardo, al mismo tiempo que insiste en citar a su mujer: «Ha sido cosa de los dos. Mientras yo estaba en el jardín trabajando, ella se encargaba de toda la casa, los niños... y

eso es mucho más cansado si tenemos en cuenta que tenemos siete hijos».

La hornacina quedó terminada el 3 de octubre de madrugada, cuando solo quedaban unas horas para su inauguración, programada para ese mismo día a las 17:30 horas. Pero antes de poner la última piedra, los Calderero Meléndez introdujeron en su interior «una foto de la familia y una carta de cada miembro a la Virgen». Además, invitaron a los vecinos a hacer lo mismo: «Cada uno nos trajo un rollito de papel con sus peticiones y los metimos en los ladrillos», detalla el informático, que no tiene reparos en revelar su petición: «Entre el trabajo y la familia, tengo un ritmo frenético, y como la advocación del jardín es la Reina de la Paz, le pedí que nos trajera paz».

Con el proyecto concluido, solo quedaba la bendición, encargo que recayó en el cura del colegio de sus hijos, que pertenece al Opus Dei. «Fue a él a quien se le ocurrió la idea de celebrar una Misa y que el altar fuera la mesa de estudio de mi hija mayor». Lo que quería transmitir con este gesto era que, para un estudiante, la santificación de su trabajo ordinario de la que hablaba san Josemaría pasa, en buena medida, por vivir con espíritu cristiano sus horas de estudio». Más allá de este detalle, la Misa destacó por la considerable afluencia de vecinos. «Lo pusimos en el grupo de WhatsApp y se apuntaron 80 personas. De hecho, hubo gente que quiso venir y no pudo porque no había espacio suficiente para todos, y otros que se colaron «porque no me lo podía perder», concluye Ricardo Calderero. ●

TRIBUNA

El camino personal de Mikel en sus seis últimos años de vida llena de contenido una de las palabras clave del camino cristiano: conversión. Es más, nos ofrece un ejemplo luminoso de la modalidad con la que el cristianismo sigue alcanzando a las personas de nuestro mundo

Mikel Azurmendi. El encuentro fortuito con la «tribu»



IGNACIO CARBAJOSA
Responsable de Comunión y Liberación en España

El pasado 6 de agosto, día de la Transfiguración, a los 78 años de edad, moría en su casa de Iguelgo (San Sebastián) Mikel Azurmendi. Como dice el recordatorio de su funeral, murió literalmente con las botas puestas, trabajando en su querido huerto en compañía de su mujer y su hijo. Aunque sabían de su testarudez, le habían recomendado que no hiciera grandes esfuerzos porque se estaba preparando para una operación delicada de corazón. En sus últimas semanas había tenido ocasión de comunicar a sus numerosos amigos que se encontraba preparado para lo que pudiera suceder. Escribía así a una amiga italiana la víspera de su muerte: «Estoy esperando la cita con el cirujano. Me dirá cuándo será la operación, porque el cómo ya ha sido decidido: abrir el pecho. Estoy tranquilo y confío en que Dios ayudará al cirujano. Si falla, Dios habrá querido tenerme consigo. Por lo tanto, lo que sucederá está en las manos de Dios. Veo como un gran don esta larga vida con un final imprevisto».

Uno que hubiera conocido a Mikel unos años antes se habría extrañado de este final del conocido profesor y fundador de ¡Basta ya! y del Foro de Ermua. Apenas superada la edad de los 70 confesaba su miedo a la enfermedad y su fobia a las relaciones por teléfono o pantalla. Sin embargo, en su último año de vida miraba a la cara, con pasmosa serenidad, a la enfermedad y empleaba gran parte de su tiempo en hablar a través de una pantalla con gentes semidesconocidas de Europa y América. ¿Qué justificaba un cambio tan radical? Nadie mejor que él mismo,



PÁGINAS DIGITAL

con su verbo siempre preciso y elegante, para dar razón de tamaña transformación: «En estas me di de bruces con gente cuya vida era de un estilo existencial: un *ethos* de entrega personal y gratuita al otro, cuya calidad de vida era estética y no moral. Poseían una concepción de orden general según la cual la vida es para entregarla, no para ahorrarla, y que el otro es una parte de mí yo».

El camino personal de Mikel en

sus seis últimos años de vida llena de contenido una de las palabras clave del camino cristiano: conversión. Es más, nos ofrece un ejemplo luminoso de la modalidad con la que el cristianismo sigue alcanzando a las personas de nuestro mundo. De Azurmendi podríamos decir que era un buen representante del tipo humano que en los años 60 abandonó una Iglesia poco interesante (llegó a ser seminarista en la diócesis de San Sebastián) para

abrazar la ideología, en su caso la nacionalista (formó parte de ETA hasta que esta empezó a asesinar). Una vez que aquella ideología se convirtió en violencia terrorista, Mikel empezó un camino personal que le llevaría a luchar contra sus antiguos compañeros, a desvelar la mentira de un nacionalismo excluyente y a reflexionar sobre la condición humana, en un recorrido de una gran lealtad que le prepararía humanamente para su tardío encuentro con la fe y que, a la vez, le granjeó el odio de gran parte de los suyos, los de su pueblo.

«Nada más ajeno a Dios que un profesor universitario. En su petulancia intelectual él cree sabérselas todas. Yo era uno de ellos». Así se describía Mikel cuando miraba hacia atrás en estos últimos años. Es verdad que esa «petulancia intelectual» había tenido que echar cuentas con la violencia y maldad humanas y con la búsqueda de un fundamento común para la convivencia... que no fuera religioso. Es verdad que toda su formación cultural laicista había tenido que enfrentarse con la conversión al cristianismo de dos de sus maestros en la antropología: Alasdair MacIntyre y René Girard. Sin embargo, su propia conversión no fue producto de su recorrido intelectual, aunque no cabe duda de que la favoreció.

Retomando las expresiones que usaba para describir su conversión, Mikel se topó «con una tribu», se dio «de bruces con un vecindario», con «una presencia enfundada en una inmensa alegría». «Mi azaroso acercamiento a esa gente me dejó súbitamente atónito de su modo de estar en el mundo»: así describe en su libro *El abrazo* (Almuzara, 2018) el encuentro fortuito con la «tribu» cristiana de Comunión y Liberación. Tres encuentros *fortuitos* (una voz familiar en la radio durante su convalecencia en el hospital; una vieja amistad y un extraño chófer que le conduce a una mesa redonda en EncuentroMadrid) le llevan a poner sus ojos de sociólogo (que ya eran una sola cosa con los ojos de su humanidad herida y necesitada) en «un poblado desconocido» en quien intuye una esperanza para la sociedad española... y para él mismo.

Y como si se tratara de uno de los discípulos de Jesús, después de toparse con Él a orillas del Jordán, «determiné estudiarlos de cerca para entender eso que hacían, muy intrigado por dar con la clave de un carácter personal que se trascendía en gestos y posturas que los volvían inconfundibles en la sociedad en que vivimos». Dicho y hecho: Mikel dejó cualquier otra tarea y se aventuró durante dos años a conocer aquella tribu, recorriendo su geografía (personas, obras educativas, de caridad, familias que acogen, casas de consagrados, momentos de vacaciones, etc.). El resultado no es solo un libro que muestra a las claras que los relatos evangélicos siguen actualizándose hoy, sino algo que a todos nos deja en silencio porque remite al Señor de la historia, presente en medio de nosotros: su conversión. ●

LIBROS

Del Prometeo posmoderno



Un daño irreversible
Abigail Shrier
Deusto, 2021
304 páginas,
19,95 €

Decía Chesterton hace más de 100 años que se discute sobre «libertad» o «progreso»; pero esa discusión no es más que «un truco para evitar discutir sobre lo que es bueno». Hoy ya ni siquiera es necesario discurrir sobre aquellas palabras mágicas; basta invocarlas para acogerse a su sagrado tabú. La cuestión sobre lo bueno no solo se ha escabullido tras esos términos bonachones de la nueva piedad popular, sino que queda absolutamente suprimida; el bien común ya no se elude, sino que directamente ha dejado de existir.

La supresión de ese espacio de discusión supone un retroceso cultural y político, pero sus consecuencias van más allá de esos ámbitos. Abigail Shrier ha querido mostrar cómo esa actitud dogmática respecto a la cuestión trans está generando *Un daño irreversible* (Deusto, 2021). Ella no es católica, y ni siquiera conservadora. Tampoco está en contra de la transexualidad por principio. Sencillamente se niega a matar moscas a cañonazos, aceptando la brocha gorda de una ideología sin fundamento científico que impide la discusión y cuyos damnificados son aquellos a los que a ciegas dice defender.

Los datos son contundentes: en EE. UU. el fenómeno se ha multiplicado por 1.000 (de 0,002 % a 2 %) y en Inglaterra, por 4.000. Además, lo que era estadísticamente masculino, es ahora femenino. Pero las causas de esa anomalía no se analizan, sino al contrario: se afirma como progreso inapelable de la libertad. Shrier solo pide que se reconozca que «hay diferentes caminos que pueden conducir a la disforia de género» y que «es un error intelectual y clínico pensar que solo hay una “causa” que explique la disforia». Uniéndose a otras voces disidentes, plantea la gran pregunta: ¿y si estamos ante una moda, esto es, ante una estrategia social para evitar la angustia identitaria del adolescente?



CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperez19

TEATRO

Mejor no nacer mujer



PEDRO GATO

Nucha querida, los pazos serán tu celda, tu clausura y tu tumba. El deshumanizado Pedro Moscoso, marqués de Ulloa, en la Galicia rural escondida del siglo XIX, eligió a la recatada, a la tímida, pero risueña prima y señorita de ciudad. Quería olvidarse de su obsesión por Sabela, su criada, la hija del patrón despiadado que tenía controlados a los trabajadores y al propio marqués. Quería un heredero varón. Pobre Manuela que nació mujer. Género que no merecía amor de padre, que la abocó al abandono y a la pobreza.

La adaptación de Eduardo Galán, que dirige Helena Pimenta en el Teatro Fernán Gómez de Madrid, no deja espacio a la respiración. La angustia y el hastío de los intachables actores que representan a los protagonistas ahoga al espectador. Se corta el aliento

en la sala y la humedad gallega cala los huesos. Pobre Nucha, tan inocente. Maldito Moscoso, sinvergüenza. Gracias, don Julián, por poner luz en medio de la tiniebla. Emilia Pardo Bazán, la feminista, la católica, a la que Madrid sigue rindiendo homenaje en el centenario de su muerte, no perdió la oportunidad de aprovechar su gran legado literario para dejar la huella de una Iglesia al servicio de la bondad. Ese pobre hombre solitario, hijo de sirvienta, medio enfermizo, llegó a los pazos de Ulloa a poner orden en las cuentas a petición del tío del marqués. A servir de capellán entre hijo ilegítimo, alcohol, escopetas y lujuria. Aunque con momentos de duda y mundanidad -humanidad, al fin y al cabo-, el sacerdote se empeña en recordar virtudes y señalar vicios. En enseñar a leer a Pe-

La vida a este lado de la pantalla

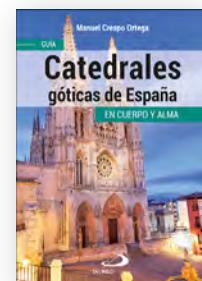
«Me resisto a creer que, de alguna manera, la época y el lugar presentes, y las personas que están aquí con nosotros, no son suficientes», afirma Jenny Odell en este subversivo manifiesto que propone la desconexión digital para reconnectar con la vida, con los demás y con uno mismo. Con multitud de ejemplos sacados del arte, de la literatura y de la observación de aves –una de sus aficiones–, quizás a veces usando una argumentación apabullante, Odell desenmascara «la lógica capitalista» de tantas compañías que hacen dinero atando nuestra mirada a una pantalla, y muestra el camino de los que tienen lo que llama «el poder de apartar». J. L. V. D.-M.



Cómo no hacer nada
Jenny Odell
Ariel, 2021
303 páginas,
20,90 €

Una ruta por las catedrales góticas

Ahora que vuelven los viajes de fin de semana para admirar el rico patrimonio patrio, el exdirector de la revista *Tierra Santa* Manuel Crespo, ofrece una cómoda y completa guía del gótico español aprovechando las efemérides de dos grandes catedrales, Burgos y Palencia. El lector aprenderá curiosidades como que el cabildo de la catedral de Plasencia envió remesas de chorizo y jamón extremeño a un Gregorio Fernández ya mayor para que terminase a tiempo el retablo de la capilla mayor, o que Tarragona tuvo una catedral en la época visigoda en la que se celebraron varios concilios, pero que fue destruida durante la invasión musulmana. C. S. A.



Catedrales góticas de España
Manuel Crespo Ortega
San Pablo, 2021
280 páginas, 16 €

rucho. En recordar al marqués la importancia del matrimonio. En proteger a Nucha cuando llega al infierno.

Hasta el 7 de noviembre, esta imparable obra de teatro recordará en la capital que era mejor no nacer mujer, sobre todo en el mundo rural. Que en los escondidos pazos gallegos ya hubo trabajadores, como el médico de la zona, que empezaron a rebelarse contra sus amos y el orden establecido. Que la diferencia de clases seguía siendo la piedra en el zapato en nuestro país. Que la Pardo Bazán fue una pionera en eso de mostrar, de forma cruda y real, las miserias del ser humano. Lo llamaron naturalismo literario.

Los actores Pere Ponce, Marcial Álvarez, Diana Palazón, Esther Isla, Francesc Galcerán y David Huertas recrean una obra de arte. C. S. A.



▲ El británico Greville Wynne (dcha.) y el coronel soviético Penkovsky irán más allá de las órdenes recibidas. DIAMOND FILMS

CINE / EL ESPÍA INGLÉS

La historia real de unos héroes del bien común



JUAN ORELLANA
@joregut

El espionaje durante la Guerra Fría ha sido siempre manantial de buenos guiones de *thriller*. Bastaría con las adaptaciones para cine y televisión de las novelas de John le Carré para llenar una videoteca. Por no hablar

del agente británico James Bond, que nació precisamente para llevar a cabo operaciones en pleno enfrentamiento. Sin embargo, el caso que nos ocupa es un poco especial, porque los dos protagonistas se alejan del glamour de los personajes más característicos del género y de la sofisticación de sus métodos. Quizá porque se trata de una historia real.

Estamos a principios de los años 60. El mundo está en manos de Kennedy y de Kruschev. Nuestro héroe es Greville Wynne (Benedict Cumberbatch), un ingeniero dedicado a negocios internacionales. Está casado y tiene un hijo. Su vida cambia por completo cuando le llaman del MI6, servicio de inteligencia británico, para pedirle que vaya a Moscú. La propuesta es que vaya oficialmente a abrir vías comerciales con Rusia, pero la verdadera misión es recibir los mensajes que le va a pasar su anfitrión, el coronel de inteligencia soviético Oleg Penkovski, que está convencido de que Kruschev va a llevar al mundo a una guerra nuclear, instalando misiles en Cuba.

La película del británico Dominic Cooke se centra en dos hombres que, por encima de sus filiaciones políti-

cas, quieren evitar al mundo un horror irreversible. Los dos son padres de familia, y arriesgan lo más querido por algo que es un bien superior. Greville es un hombre de negocios y lo último a lo que quiere dedicarse es al espionaje, pero su recta conciencia le empuja a dar un paso que le llevará demasiado lejos. Frente a los cálculos fríos de la CIA y del MI6, entre Greville y Penkovski nace un aprecio mutuo que les impulsará a ir más allá de las órdenes recibidas. La cinta es un canto a la amistad, a la recta conciencia, a la integridad y, sobre todo, a algo que actualmente está en desuso: el amor al bien común. Todo envuelto en un guion que te mantiene pegado a la silla. ●



El espía inglés
Director: Dominic Cooke
País: Reino Unido
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: +13 años

CINE / ESPAÑA, LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN

Fuera la leyenda negra

El gran documentalista José Luis López-Linares nos ha regalado una película tan necesaria como políticamente incorrecta. Se trata de un documental de carácter histórico que desmonta minuciosamente todos los pilares de la leyenda negra que inventaron los enemigos del Imperio español a base de mentiras y medias verdades, y que hoy es la interpretación oficial de nuestra propia historia. Hemos asumido esas burdas falsedades hasta el punto de que están incorporadas en nuestros libros de texto escolares.

El documental da la palabra a numerosos historiadores de prestigio de diversas universidades, siendo especialmente significativas las intervenciones de profesores latinoamericanos. Abordan cuestiones como lo que significó la presencia española en el nuevo mundo; la importancia de Hernán Cortés para crear un Estado en México; la expulsión de los judíos de los países y ciudades de Europa; la comparación entre la Inquisición española y la que impuso Calvin en Ginebra y un sinfín de asuntos interesantes, algunos desconocidos para la mayoría. Imprescindible. ●



España, primera globalización
Director: José Luis López-Linares
País: España
Año: 2021
Género:
Documental
Calificación: +12 años

TV / LA AZOTEA

Noches frescas



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Desde que los programas de televisión se pueden ver, con facilidad, a la carta, ya no sirve la disculpa del biorritmo. Seas búho o alondra, noctámbulo o madrugador, siempre se agradece una bocanada de aire fresco, a cualquier hora del día, aunque el programa esté pensado para eso que se conoce genéricamente como el *late night* (la tardía hora de irse a la cama en España).



◀ Los Hombres
Gen La Azotea de TRECE, el pasado 21 de octubre.

TRECE necesitaba una apuesta de esta altura. Por eso es de agradecer que se haya subido a *La Azotea*, un programa diario, de lunes a jueves, que arranca a las 00:30 horas y que pretende que nos vayamos a la cama (o que saltemos de ella) con una buena dosis de sano entretenimiento. *La Azotea* rememora en su nombre la aventura de aquellos muchachos que un

buen día de enero de 1969 se subieron precisamente a una azotea londinense para dar un concierto en directo y poner punto y final a la historia eterna de los Beatles. Antonio Hueso, con mucho rodaje en radio musical, y María Ruiz, a la que ya conocíamos de *TRECE al Día*, nos ofrecen un cóctel aderezado con música, entrevistas y secciones desenfadadas, con colaboradores habituales. Lo mismo

nos traen a los Hombres G, que han sacado nuevo disco y andan de gira, que al mítico Ariel Rot, o a caras muy reconocibles del espectáculo, como por ejemplo Luis Merlo. No es necesario inventar la rueda. Hay que hacer fácil lo sencillo y esto es, sin complicaciones, un agradable espacio, puesto al día, de lo que siempre fue un programa de variedades.

Para salvar el obstáculo del consumo a deshoras, tienen todos los videos, con los programas íntegros en cope.es/trecetv.

Ante otras apuestas, en la línea chabacana de noches que cruzaron el Mississippi, TRECE busca pescar, sin estridencias, en el difícil hueco del espectador de mediana edad, con un formato de medios austeros, pero bien empleados. Hay ratos en los que parece que tenemos puesta de fondo Cadena 100. Ese es el estilo, hecho tele, sin más pretensión que entretenerte y terminar (o empezar) el día de buen rollo, que no es poca cosa. ●

→ **La puerta gótica** que da nombre y acceso a la sala de exposiciones.

↓ **Miguel Coronado** junto a su obra *Piscina*, una de las expuestas en el Colegio Mayor Belagua.



← **Niña en el agua.** Obra que se puede contemplar en la exposición *La luz de la belleza*.

↓ **Rut.** Retrato en el que el pintor abunda en la simbiosis entre lo figurativo y lo abstracto.



FOTOS CEDIDAS POR LA PUERTA GÓTICA

Miguel Coronado en La Puerta Gótica

ARTE

La sala de exposiciones del Colegio Mayor Belagua, en la Universidad de Navarra, acoge la muestra *La luz de la belleza* del pintor madrileño Miguel Coronado. Una exposición que habla de la verdadera Belleza, con mayúscula

Ana Robledano
Madrid

Pamplona es una ciudad cada vez más comprometida con la cultura y el arte. Uno de los principales focos motivadores en la actualidad es la Universidad de Navarra. Desde que se fundó el MUN (Museo Universidad de Navarra) en el corazón del campus, los pamplonicas, en especial los universitarios, respiran un nuevo aire intelectual que les impulsa a enriquecer su cultura y a interesarse por las artes en todas sus disciplinas.

El nacimiento de La Puerta Gótica –sala de exposiciones del Colegio Mayor Belagua– coincidió con este boom artístico y acabó por convertirse en la hermana pequeña del museo en el campus, centrada específicamente en artes plásticas. Lo que empezó siendo una iniciativa para los residentes, es ahora una auténtica sala de exposiciones abierta al público sin el requerimiento de pertenecer al colegio. Su objetivo es la for-

mación y educación en el mundo del arte actual, atendiendo a los valores más humanísticos que ofrece. La Puerta Gótica también ambiciona a ser un espacio de reflexión y de acercamiento del arte a la vida cotidiana. Han organizado, desde talleres de pintura y escultura, hasta exposiciones colectivas e individuales de artista contemporáneos. El proyecto empezó pisando fuerte y no ha bajado el ritmo. En sus salas se ha expuesto la obra de artistas como Diana García, Fermín Alvira, Pilar Guerrero, Antonio Oteiza y Pedro Quesada.

Para esta temporada de otoño, el invitado de La Puerta Gótica es Miguel Coronado (Madrid, 1972) con su muestra titulada *La luz de la belleza*, disponible hasta el 3 de diciembre. Su pintura es figurativa y fotográfica a la vez que abstracta y elevada, pero, ante todo, sincera y pura. Coronado tiene un lenguaje personal con una evidente inspiración en el realismo mágico de su ídolo: Antonio López. La veladura juega un papel primordial en su técnica pictórica, y la utiliza para evitar la planitud de los colores y conseguir un realismo más matérico y profundo. Comienza con manchas

grandes y planas de color para luego trabajar sobre ellas hasta dotarlas de esa tridimensionalidad con la superposición de capas traslúcidas.

En cuanto a la dimensión subjetiva, expresiva o trascendental de su obra, Coronado se centra en el hombre en general y en su familia en particular. Él mismo confiesa que ser padre de familia numerosa es fundamental en su carrera. Gran parte de sus escenas las protagonizan sus siete hijos en situaciones cotidianas. Por eso no sigue ninguna fórmula de trabajo concreta. La realidad diaria le atrapa y descubre una belleza muy penetrante. «Estamos acostumbrados a percibir una belleza muy pasajera que no está unida a lo eterno», explicó el artista en el coloquio de inauguración, y añadió sin complejos que «la belleza profunda y eterna es Jesucristo, la verdad escondida que se manifestó y nos salvó». Mientras los artistas, en general, buscan expresar la belleza universalmente entendida, Coronado no se conforma con una estética objetiva, sino que persigue lo más profundo, la verdad, lo eterno... y rechaza lo superficial y lo frívolo. Por eso la intuición es bastante clave en su trabajo. Redescubre el lenguaje de la pintura para hablar de realidades más intensas. «Belleza es descubrir que Dios te quiere hasta en tus facetas más miserables, aquellas que te destruyen. Este descubrimiento me ha cambiado la vida. El amor de Dios transforma la vida», declaró conmovido. Todo esto, Coronado lo transporta a su trabajo para explicar a Dios con el arte. Qué mejor manera de expresar esa Belleza con mayúscula. ●

Erik Varden

«Contaba con no regresar a Noruega»

HASTA LOS CONFINES



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymml

En octubre de 2020, el monje y abad trapense Erik Varden se convirtió en obispo de Trondheim. Esta prelatura, uno de los tres territorios de rito latino en los que se divide Noruega, llevaba más de una década vacante. Acostumbrado a la estricta regla de su comunidad, este religioso y escritor espiritual ahora está al frente de un territorio que casi equivale a dos veces Galicia.

Noruega



- **Población:** 5,5 millones
- **Religión:** Protestantes, 68,1 % y católicos, 3,1 %
- **Renta per cápita:** 57.800 €



↑ Varden (izquierda) conversa con su homólogo luterano en la fiesta de san Olaf.

¿Cómo cambió el cristianismo la cultura de los pueblos vikingos, de los que al menos aquí se tiene una visión de paganos salvajes?

—La transformación de la cultura lleva tiempo y es un proceso delicado. Sobre los primeros cistercienses que llegaron a Noruega leemos que «enseñaron a un pueblo bárbaro a volverse suave bajo el yugo de Cristo». Si consideramos las erupciones bárbaras en la Europa ac-

tual, nos damos cuenta de que este proceso debe continuar sin descanso.

¿Cómo se inculturó el cristianismo en la cultura nórdica?

—Hay casos de lugares de culto precrístianos usados para la construcción de iglesias, como indicativo de que lo que la práctica religiosa anterior presagiaba tenuemente es perfeccionado en el don de Cristo. Habrá habido con seguridad

tendencias sincretistas, pero el énfasis de la predicación y la práctica religiosa se ponía en la ruptura y la novedad.

Su catedral está dedicada al rey san Olaf (993-1030), que se convirtió al cristianismo y unificó Noruega. ¿Qué papel jugó en este proceso?

—Su influencia fue decisiva, más aún en muerte que en vida. El culto que surgió espontáneamente, los milagros

que ocurrieron en su santuario, la carga simbólica de un rey mártir muerto en batalla, definieron el foco simbólico para un nuevo concepto de nación.

¿Se mantuvo esta devoción después de la reforma protestante, que rechaza el culto a los santos?

—Durmió durante unos pocos siglos, pero luego fue reviviendo de forma gradual, hasta el punto de que ahora se ha convertido en un verdadero festival y peregrinación. La Iglesia luterana está repensando su lectura del artículo del credo de los apóstoles «creo en la comunión de los santos». Este año, la fiesta terminó con vísperas ecuménicas en la catedral medieval, donde están enterradas sus reliquias.

Ahora está en manos de los luteranos, pero usted fue ordenado obispo allí.

—Es más grande que la nuestra. Que ellos la ofrecieran dice mucho sobre el ambiente ecuménico que tenemos. Naturalmente hay diferencias, pero estamos fundamentalmente unidos en un propósito cristiano.

Últimamente se oye hablar de un cierto «renacimiento católico» en Escandinavia. ¿A qué se debe?

—El crecimiento numérico viene principalmente por la inmigración. Tenemos unos 16.000 católicos de más de 130 países. El porcentaje de noruegos está en torno al 5 %. Aunque también recibimos nuevos católicos cada año. Muchos vienen de un entorno que no era en absoluto religioso. Es lo extraordinario de estos tiempos: tenemos la oportunidad de predicar el Evangelio como algo nuevo.

Sus padres eran luteranos alejados, y tras un despertar interior usted se convirtió al catolicismo estudiando en Cambridge. En 2002 entró en la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia, aún en Reino Unido. ¿Sintió que renunciaba a volver a su país?

—Me encontré por primera vez con la vida monástica cuando tenía 17 años. Su belleza me impresionó. Di totalmente por supuesto que nunca regresaría a Noruega. ¡Contaba con permanecer allí hasta que mis hermanos me sacaran para enterrarme! ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
 su mutua de seguros

Una etapa para aprender oratoria, gestión económica y a confesar

Rectores y formadores de seminario abordan este fin de semana la inserción pastoral en las parroquias de los futuros sacerdotes, la experiencia práctica del ministerio

Fran Otero / @franotero
Madrid

Todavía queda camino por recorrer en la puesta en práctica en España de la *Ratio fundamentalis*, el plan de formación para los futuros sacerdotes. Así lo reconoce a *Alfa y Omega* el director de la Subcomisión para los Seminarios de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Sergio Requena, y, por ello, en las jornadas que cada año organiza la propia CEE para rectores y formadores se insiste en



↑ La pastoral se hace en el diaconado.

los aspectos de este documento. De hecho, el encuentro que mantendrán este fin de semana se centrará en la etapa de síntesis vocacional, más conocida como pastoral. «Es la que incluye el periodo entre la etapa configuradora -los años centrales del seminario y la formación teológica- y la ordenación sacerdotal.

Se centra en la experiencia práctica del ministerio y en la recepción de las sagradas órdenes. Su finalidad es doble: ayudar al candidato en la inserción en la vida pastoral y seguir esforzándose en adquirir una buena preparación», explica Requena.

En Madrid, este periodo cuenta con un recorrido de décadas que ahora ha enriquecido el citado plan de formación. Allí, la síntesis vocacional se desarrolla aquí durante el diaconado. Según explica José Antonio Álvarez, rector del Seminario Conciliar, el eje prioritario es la tarea pastoral en las parroquias. Además, se ha sistematizado la formación con un plan de asignaturas ministeriales, que tocan materias como la oratoria y la homilética, la pastoral del sacramento de la Reconciliación, la economía parroquial, datos y privacidad, derecho parroquial o sinodalidad.

Las clases se imparten los viernes por la mañana, cuando los diáconos aprovechan para encontrarse con el rector y con los compañeros. «Se enfatiza la dimensión comunitaria y la dimensión misionera. Y comparten sus experiencias apostólicas», concluye. ●

Agenda

JUEVES 28

Honrar a los muertos. Ante la solemnidad de Todos los Santos y el día de los fieles difuntos, que se celebran el 1 y 2 de noviembre, las sacramentales dependientes de las diócesis amplían sus horarios. Pueden consultarse en archimadrid.es.

11:00 horas. Concentración por las personas sin hogar. Cáritas Diocesana de Madrid organiza un acto en la plaza de Callao, seguido de marcha por Preciados y lectura de un manifiesto en Sol, para pedir que se proteja socialmente a estas personas.

LUNES 1

20:00 horas. Restauración de la capilla del Seminario. El arzobispo preside una Misa en la capilla del centro (San Buenaventura, 9), restaurada con la colaboración de las Dominicas del Cenáculo.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Ofrece una **Misa** por tus **difuntos**

Haz un donativo para sostener a un sacerdote en un país de necesidad y él, en agradecimiento, celebrará esa Misa por tus seres queridos.

ofreceunamisa.org | 91 725 92 12

